

Guerra del CHACO 1932 - 1935

Historia Fotográfica - 3ra edición





... porque es necesario que las nuevas generaciones de bolivianos conozcan nuestro pasado para vivir el presente y construir el futuro...





Depósito Legal N° 3-1-34-19 PO.
I.S.B.N. N° 978-99905-951-1-6

Esta edición ha estado a cargo de:
CASA DE LA LIBERTAD
3ra. Edición en Español

TEXTO
Mariela Llanos Doria Medina
(Resúmenes basados en el libro
Masamaclay de Roberto Querejazu)

DISEÑO GRÁFICO
Juan Humberto Pinaya Peñaranda

COORDINACIÓN Y CORRECCIÓN GENERAL
Mario Linares Urioste

CASA DE LA LIBERTAD
Casilla Postal N° 101
Teléfono/Fax (00591-4) 6454200 / 6452690
Email: info@casadelalibertad.org.bo
www.casadelalibertad.org.bo
Sucre - Bolivia

6

Mapa del Oriente y Chaco Boliviano antes de la Guerra

Mapa hallado entre los efectos personales del Sbtte. José María Carvajal, héroe en la Batalla de Tarairí. Dtto."Tres Pasos al Frente".



Edición autorizada por el E. M. G. por resolución de fecha 8 de Diciembre de 1932 y 27 de julio de 1934.

La Guerra del Chaco

La Guerra entre Bolivia y Paraguay, se fue gestando lentamente. Desde la independencia del Alto Perú, hoy Bolivia, los límites de ambos países en el Gran Chaco no estaban definidos. Simón Bolívar, en su tiempo, ya había escrito en representación de Bolivia al presidente paraguayo Gaspar Rodríguez de Francia proponiéndole establecer relaciones diplomáticas pero recibió una respuesta negativa.

Cuando falleció el Dictador Francia, Paraguay salió de su aislamiento. El gobierno de Ballivián fue el primero en extenderle reconocimiento diplomático, sin embargo el emisario fue detenido en Fuerte Olimpo y los mensajes ni siquiera fueron leídos.

Varias veces intentó el Presidente Ballivián entablar relaciones diplomáticas con el Paraguay, pero el difícil acceso a Asunción y la mala voluntad de

Uniforme militar Boliviano

Camisa y gorra del Sbtte. Jorge Ibarnegaray. Se puede apreciar sus condecoraciones junto a la sangre derramada por una herida ocasionada en combate.





los mandatarios paraguayos, impidieron el diálogo.

Aniceto Arce fue el primer diplomático en llegar a Asunción. Su barco naufragó, sus documentos se perdieron y él fue detenido varios meses hasta que llegaron copias de sus cartas credenciales.

Durante la Guerra de la Triple Alianza, en la que Argentina, Brasil y Uruguay se aliaron contra Paraguay, muchos bolivianos acudieron voluntariamente al campo paraguayo a servir en importantes puestos de retaguardia.

En 1879 se intentó nuevamente proponer un arreglo amigable en la delimitación fronteriza. Chile había cerrado definitivamente la salida al mar y la nación volvió los ojos, ansiosamente, hacia el río Paraguay que ofrecía la única alternativa de comunicación con el mundo exterior. Pero por allí cerró la salida una inquebrantable intransigencia paraguaya. Tres tratados firmados



Uniforme militar Paraguayo

Camisa y gorra perforada por bala, del Tte. Acosta Flores.



por los negociadores de ambos países recibieron sanción legislativa en Bolivia, pero no en Paraguay.

El intento de negociar duró más de cincuenta años. Finalmente ambos gobiernos decidieron establecer su dominio sobre el territorio disputado construyendo fortines militares.

En 1907 con la colaboración de Argentina, que supuestamente actuaba como país medianero, se declaró un **statu quo,** desfavorable para Bolivia, con el compromiso de que ninguno de los dos países avanzaría más con sus fortines hasta que se llegase a un acuerdo definitivo.

A partir de 1920 los dos gobiernos volvieron a actuar sobre el terreno, fundando más fortines. Se inició un nuevo diálogo en Argentina, con representantes de ambos países pero, en más de 3 meses de diálogo, no se llegó a acuerdo alguno. Bolivia y Paraguay alegaban que el Chaco les pertenecía

Recuerdos

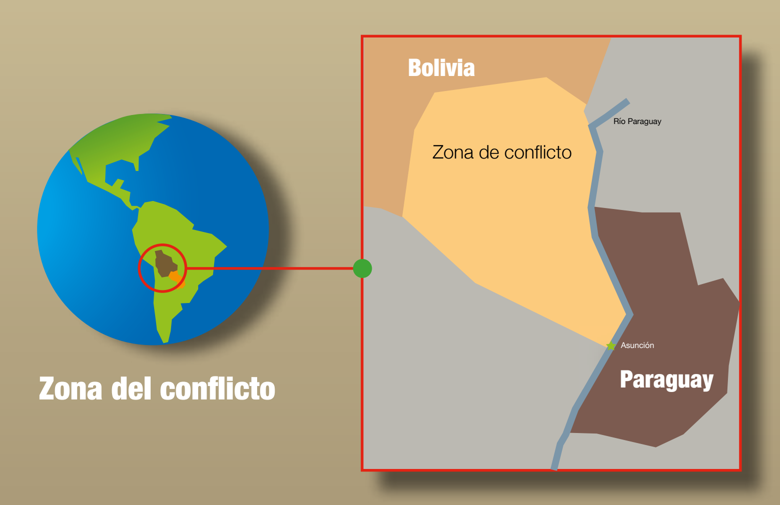
Efectos personales del Sbtte. José María Carvajal, héroe de Tarairi del escuadron "Tres pasos al frente".



desde tiempos de la Colonia. A cada república no le quedó otro recurso que el de ganar la mayor posesión posible en el territorio.

En 1928 se presentó delante del Fortín Boliviano Vanguardia una delegación paraguaya con un ultimátum amenazante, desafiando a los bolivianos a dejar el Fortín en 10 minutos. Dicho Fortín fue incendiado. Como consecuencia de ello, tropas bolivianas atacaron y conquistaron el fortín paraguayo Boquerón situado en el centro del Chaco.

La opinión pública mundial se alarmó, la Liga de las Naciones, la Conferencia Panamericana y delegados de otros países se reunieron en Estados Unidos a fin de detener la Guerra. Luego de estudiar el problema se determinó "mutuo perdón de las ofensas e injurias, restablecimiento de las cosas al mismo pie en que se hallaban antes de 5 de diciembre de 1928, reanudación de



En 1928 fue asaltado el fortín boliviano Vanguardia por una delegación Paraguaya con el ultimátum amenazante de dejar el fortín en 10 minutos. Este fue incendiado.

Infografía de escaramuzas con el Paraguay

En respuesta fuerzas bolivianas toman por asalto el fortín Boquerón.

La infografía esta basada en el croquis de la penetración boliviana y paraguaya hasta junio de 1932

SUBFUSIL STEYR-SOLOTHURN S1-100

Mauser 9 mm Steyr Solothurn MOD 1934, con un cargador estuche de 32 disparos, cadencia de tiro 500 disparos por minuto, modelo de origen alemán pero de fabricación austriaca, pasó luego a denominarse MP 34(O) y fue bastante eficaz en el ejército boliviano.

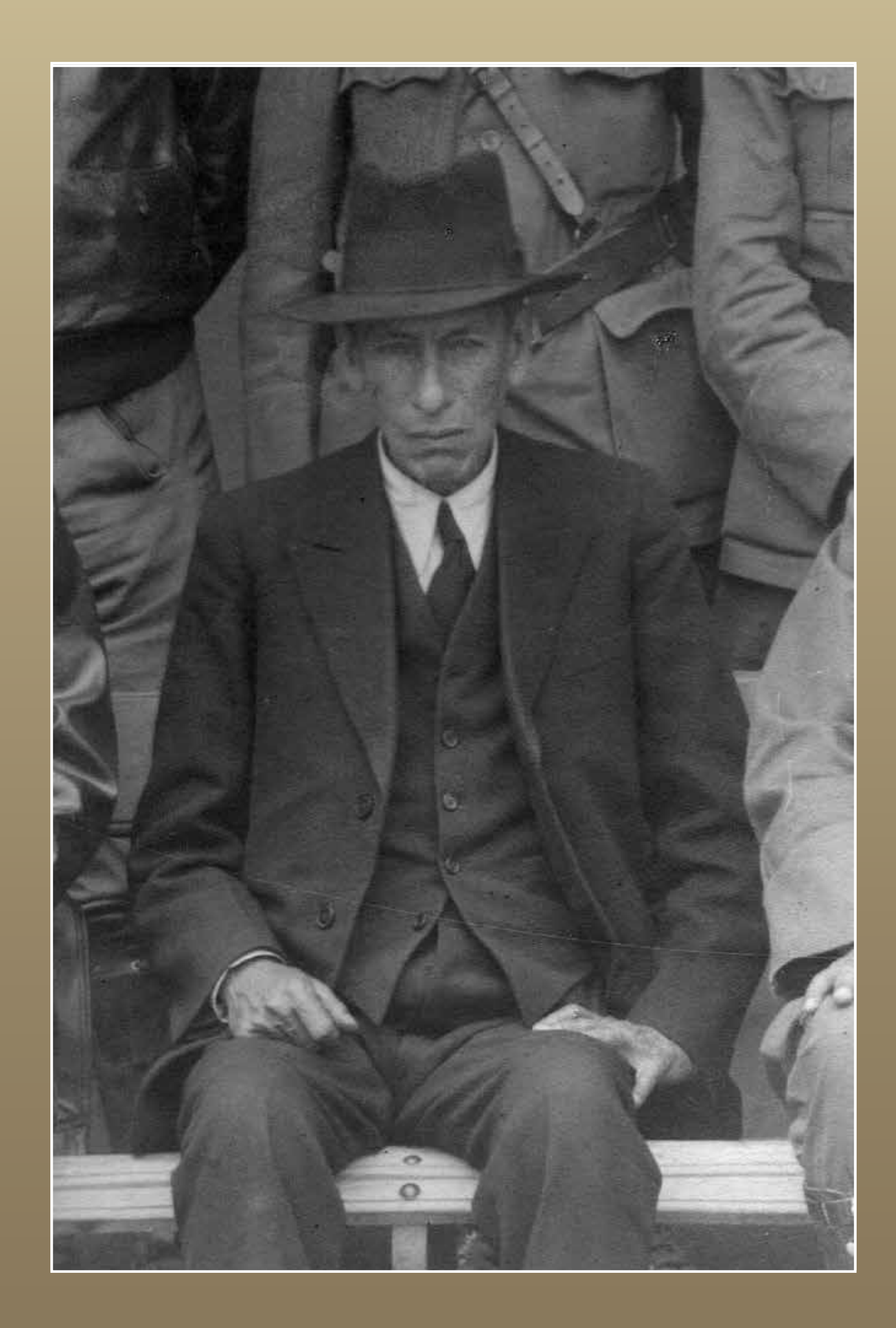




las relaciones diplomáticas, restauración (por los paraguayos) del fortín Boliviano y abandono (por los bolivianos) del fortín Boquerón". Ambos países obedecieron. La situación volvió a estar con el problema latente.

En 1931 asumió el mando constitucional de Bolivia Daniel Salamanca llamado el Hombre Símbolo. Cuerpo menudo, flaco, rostro afilado, casi nunca sonreía, vestía siempre traje oscuro, desconfiado, taciturno, pero ejemplo de modestia, honestidad y consagración.

La economía boliviana sufría los efectos de una gravísima crisis iniciada en 1929. Salamanca, respecto al Chaco, era partidario de buscar la reafirmación de los derechos territoriales de Bolivia mediante una política enérgica o por la fuerza como último recurso. Pero la pobreza en la que se encontraba Bolivia, lo obligaba a mantenerse calmado. Decidió poner una barrera de contención al



Daniel Salamanca Urey

(1863 - 1935)

Elegido como Presidente Constitucional de la Republica por el Congreso Nacional de 1931. Durante su mandato se desarrolló la primera etapa de la Guerra del Chaco (1932 - 1935)



Tcnl. Oscar Moscoso Gutiérrez

Jefe de Estado Mayor

avance paraguayo, mediante una cadena de fortines que cruzasen diagonalmente el Chaco.

Salamanca solicitó la ayuda de Simón Patiño, quién facilitó un préstamo sin intereses de 50.000 libras esterlinas. La Tercera y Cuarta Divisiones del Ejército, que venían ejecutando precariamente el plan de penetración, pudieron actuar con más efectividad fundando y construyendo fortines en la zona central del Chaco.

En el afán de unir los fortines en la parte central, el mayor Oscar Moscoso divisó desde las alturas una laguna grande rodeada de algunas casuchas supuestamente abandonadas. La noticia provocó gran entusiasmo para quienes el mayor obstáculo para cumplir su deber era la ausencia de agua en el sector que les faltaba cubrir.

Con 25 soldados y 3 oficiales, el mayor Moscoso ocupó la Laguna el 15 de junio de 1932. Los 10 paragua-



Avance de Moscoso

Con 25 soldados y 3 oficiales, el mayor Moscoso ocupó la Laguna "Chuquisaca" el 15 de junio de 1932. Los 10 paraguayos que custodiaban este lugar huyeron precipitadamente. Salamanca, enterado de ésto, ordenó que Moscoso y su gente desocupen inmediatamente el lugar.

La infografía está basada en el croquis de la penetración boliviana y paraguaya hasta junio de 1932

Plano parcial del sector de Tarairi

Brújula y plano ensangrantado que pertenecieron al Sbtte. Jorge Ibarnegaray.

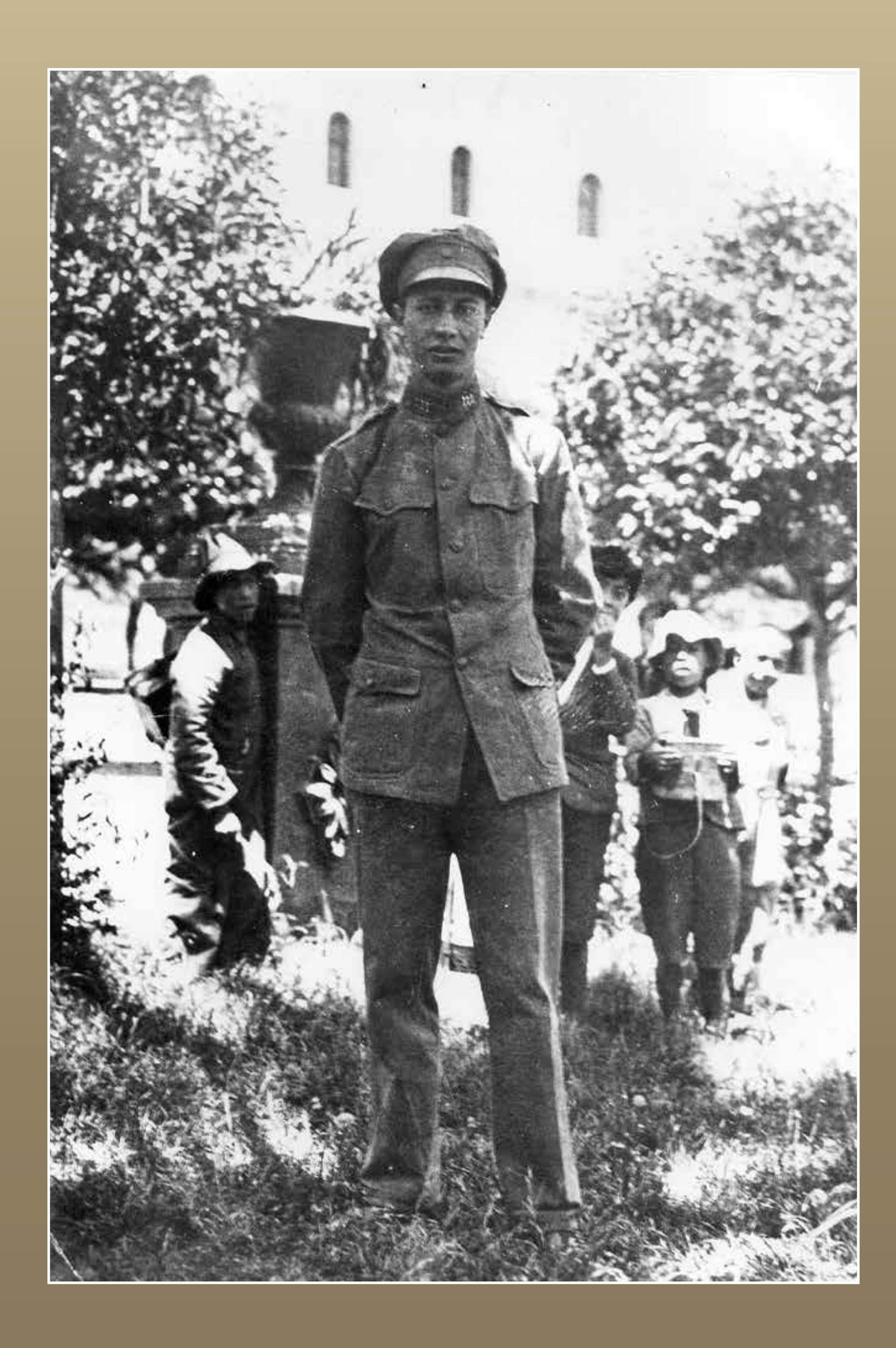




yos que ocupaban este lugar huyeron precipitadamente. Salamanca, enterado de ésto, ordenó que Moscoso y su gente desocupen inmediatamente el lugar. Pero el Estado Mayor no quería abandonar las aguas pues sin ellas la tarea de tomar posesión de esa zona era imposible y por tanto no obedecieron las instrucciones del Presidente. La laguna encontrada fue llamada Chuquisaca y el Fortín, fue llamado Mariscal Santa Cruz.

La laguna había sido descubierta un año antes por paraguayos y la bautizaron con el nombre de Pitiantuta. Construyeron chozas y corrales dándoles el nombre de Fortín Carlos Antonio López. El Comando del ejército paraguayo envió un destacamento de 300 hombres para atacar la intrusión boliviana que, después de un combate, fracasó y volvió a su punto de partida.

En la Paz el Estado Mayor, entusiasmado con la perspectiva de una gue-



Sbtte. Jorge Ibarnegaray

Arma Paraguaya

Revólver con su funda del Tte. Acosta Flores.





rra que traería gloria personal y al país la ansiada salida al Río Paraguay, ordenó que Moscoso y su tropa se mantuvieran a orillas de la laguna. Salamanca terminó cediendo.

Paraguay avanzó por segunda vez con 372 combatientes y 11 oficiales. El 15 de julio de 1932 se produjo un furioso combate en el que se dio una derrota clara para los bolivianos, que huyeron en dirección al Fortín Camacho. Quedaron el mayor Moscoso y 14 hombres que combatieron unos momentos más pero decidieron seguir el ejemplo de sus compañeros. La laguna volvió a ser posesión paraguaya.

A partir del 16 de julio el país se fue enterando de lo que sucedía en el Chaco y grandes multitudes marcharon por las calles de las diferentes ciudades, pidiendo defender las fronteras del país.

A partir de la noticia que dio la radio argentina Formosa acerca del



Objetos Paraguayos

*Brújula del
Tte. Acosta Flores*

combate del 15 de julio, Salamanca tomó conciencia de que no podría consolidar la soberanía boliviana sin derramamiento de sangre. El pueblo no sabía que el primer agresor fue el ejército boliviano y que el paraguayo no había hecho otra cosa que recuperar lo que se le arrebató a la fuerza. Bolivia resolvió que se tomasen los fortines paraguayos Corrales y Toledo.

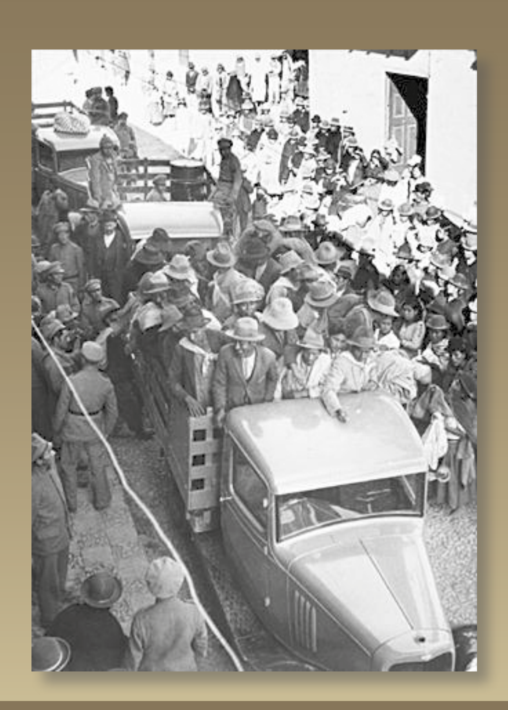
El 19 de julio Salamanca arengó desde el balcón principal del Palacio de Gobierno llamando a los hombres a defender la Patria.

La situación era gravísima para Bolivia. El Paraguay en un mes podía movilizar entre 6.000 y 8.000 hombres al Chaco, mientras que Bolivia, con mucho más esfuerzo, lograría movilizar apenas unos 2.000 hombres. Había que organizarse a toda prisa hasta que llegasen los refuerzos.

El 27 de julio de 1932 un destacamento de 300 hombres al mando

Reclutamiento

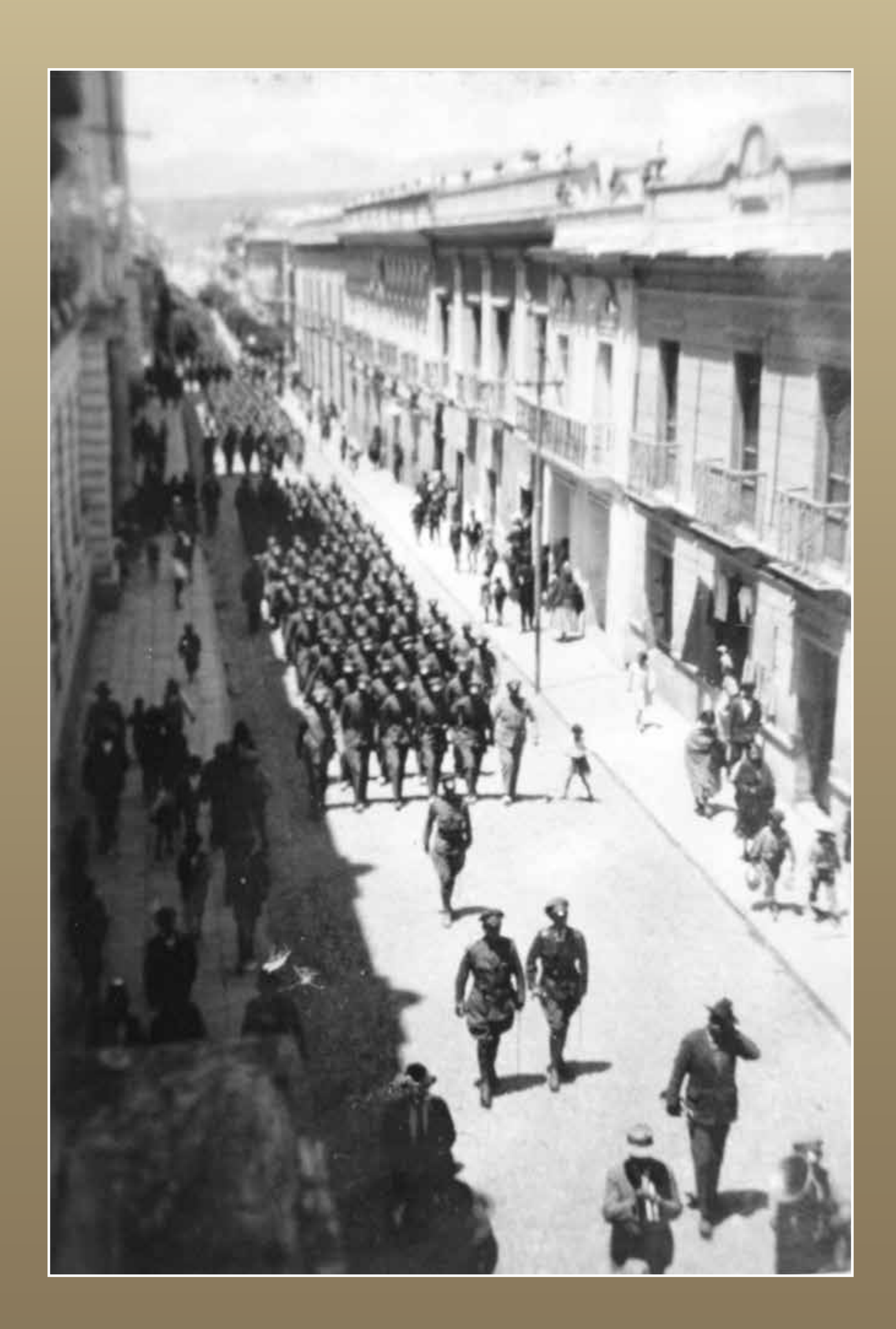
En la ciudad de la Paz, se inicia el reclutamiento de tropas para ser enviadas al sur del país.



del Coronel Enrique Peñaranda tomó los Fortines Corrales y Toledo. El siguiente debía ser Boquerón. La noticia del avance boliviano provocó manifestaciones de júbilo entre sus compatriotas. En el Paraguay cundió un gran temor. Para los paraguayos, Bolivia era un país extenso y rico que pretendía quitarles una porción de su minúsculo territorio. Una guerra por el Chaco presentaba al Paraguay un dilema de vida o muerte, el ejército boliviano podía llegar hasta el río Paraguay y descender hasta la misma capital. Para Bolivia sería una cuestión de honor, de prestigio nacional.

A mediados de 1932 el ejército paraguayo se componía de 4.200 hombres, lo conducían 420 jefes y oficiales. Tan pronto se iniciaron las hostilidades el gobierno de ese país decretó la movilización de todos los hombres hábiles de 19 a 50 años y pudo colocar en 36 días 16.000 combatientes en el Chaco.

En Bolivia, al comenzar la guerra, se tenía el concepto generalizado de



Destacamento 111

Una Compañía del Dtto. 111 en marcha de ejercicios por las calles de la ciudad de Sucre.



Soldados paceños

Con tres Madrinas de Guerra, en vísperas de viajar al Chaco.



Soldados del Destacamento 111

En la plaza 25 de Mayo (Sucre) antes de la partida al Chaco. Al centro: Afredo Auza y a su izquierda: Jorge Ibarnegaray.

que en el Chaco no se podía mantener un efectivo superior a 5000 hombres, no sólo por las dificultades de aprovisionamiento de víveres y municiones sino, muy especialmente, por la falta de agua en todo ese territorio. En junio de 1932 se contaba con 5.500 hombres, entre jefes y soldados, de los que 1.200 se encontraban de guarnición en el Chaco, distribuidos en 4 regimientos. Entre junio y septiembre de ese año, se fue acuartelando una reserva de jóvenes de 19 a 30 años. El ingreso al Chaco fue lento y difícil debido a las enormes distancias. Lo que el Paraguay pudo lograr en sólo 36 días, Bolivia lo haría en 4 meses.

En circunstancias en que las tropas bolivianas se alistaban a seguir su penetración hasta Nanawa, les llegó una comunicación presidencial ordenando detenerse debido a aspectos internacionales ya que la Liga de las Naciones y la Comisión de Neutrales de Washington presionaban diplomáticamente.



Concentración de Tropas

Para su distribución a los sectores en pelilgro.



Soldado Juan Navarro Barahona

Combatió en el Destacamento 111.

Mientras tanto Paraguay y Bolivia seguían aumentando sus fuerzas militares en el Chaco.

El Presidente del Paraguay, Eusebio Ayala, era la antítesis psíquica de Salamanca. Robusto de rostro amable, jovial y amigo del intercambio social. Profundamente versado en el problema del Chaco. Las relaciones de Ayala con José Félix Estigarribia fueron de completo entendimiento en el curso de toda la campaña bélica, contrariamente al caso del austero Salamanca con los orgullosos generales en Jefe del Ejército Boliviano.

Estigarribia en 1932 tenía 44 años. Como Comandante de las fuerzas paraguayas en el Chaco el 1° de septiembre de 1932, en su puesto de mando en Isla Poi, recibió la orden de rescatar Boquerón. La fuerza que tenía a su mando alcanzaba a 5.000 hombres que recibieron la orden de reconquistar el Fortín perdido.

Soldado: Atanacio Reyes

Del Destacamento 111



Asumió el mando de Boquerón el Teniente Coronel boliviano Manuel Marzana. Sereno, modesto y educado desde su adolescencia. Era un soldado que cumplía órdenes. Recibió la orden de no abandonar Boquerón de ninguna manera. Organizó la defensa del reducto haciendo cavar trincheras, despejar campos de tiro, construir nidos de ametralladora, colocar alambradas; tenía un contingente de 448 personas contando jefes, oficiales, médicos y tropa.

El 9 de septiembre en la madrugada, los paraguayos se acercaron sigilosamente. Los bolivianos no habían dormido toda la noche y el tiroteo empezó a las 7 de la mañana. Ocho intentos paraguayos de tomar Boquerón fueron rechazados. Los paraguayos viendo que la reconquista era más difícil de lo que suponían, decidieron rendirlos por el hambre encerrándolos en un círculo de fuego.



Bendición

El capellán de un regimiento, bendice a los soldados que entran a combatir.

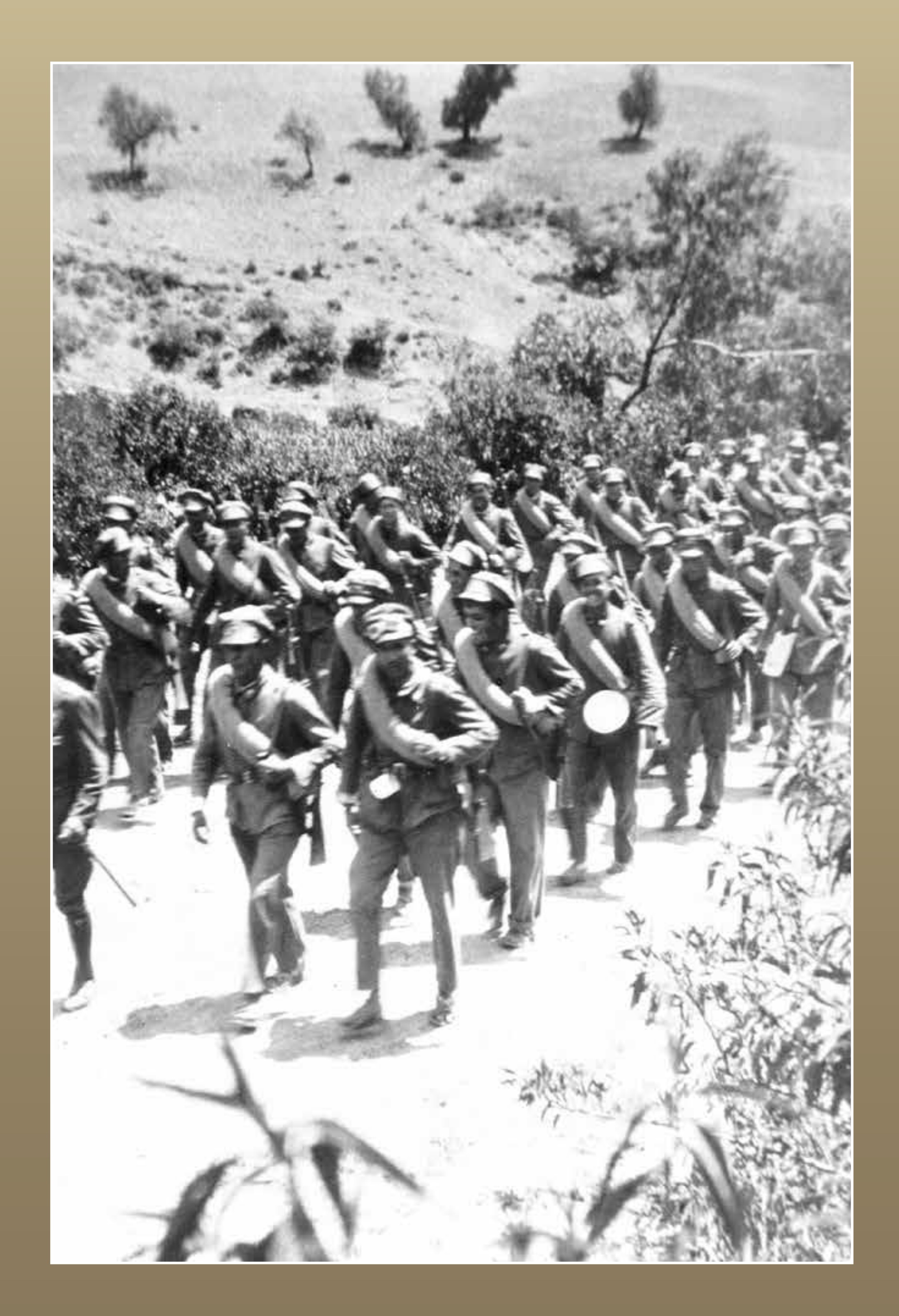
Reclutas



Un alto de descanso en la entrada al Chaco.

Marzana se dio cuenta de que sus adversarios habían cambiado de táctica, estaban rodeando Boquerón haciendo constante hostigamiento por todo lado con toda clase de armas tratando de provocar igual derroche de proyectiles. Dispuso que nadie dispare su arma sino tuviese un paraguayo en la mira. El Comando en Fortín Muñoz decidió romper el cerco para hacer llegar alimentos y municiones a los sitiados, una fracción al mando del Capitán Víctor Ustárez logró ingresar a Boquerón, el resto fracasó en 3 intentos. Ustárez a las pocas horas de su llegada hizo un reconocimiento del terreno y murió en combate.

Estigarribia pidió más contingentes a Asunción, llegaron refuerzos humanos y artillería. Con 7.500 hombres ordenó tomar el Fortín el 17 de septiembre, el ataque duró dos días. La vida en Boquerón entró en un periodo crítico. En un galpón tendidos en el suelo, se apiñaban más de 60 heridos, los



Destacamento 111

Una compañía del Dtto.111 en plena marcha hacia la primera línea.

Ingresando al Chaco



Un Destacamento de reclutas ingresando al Chaco.

médicos apenas les podían prestar apoyo moral, las medicinas estaban agotadas, las armas y municiones escaseaban, el hambre y sobre todo la sed, llevaba a los bolivianos al borde de la desesperación. La resistencia de Marzana y sus bravos comenzó a comentarse en el exterior. Los comandantes desde La Paz ordenaban que resistan un poco más.

El 26 de septiembre Estigarribia ordenó un nuevo ataque, sus hombres alcanzaban a 11.000. Las bajas en Boquerón pasaban de 150, víveres y municiones estaban agotados. Después de 19 días y 19 noches Marzana reunió a sus hombres para comunicarles la orden de La Paz de resistir un poco más, pero la situación era adversa. Decidieron pedir una capitulación honrosa. En las trincheras bolivianas se levantaron lienzos blancos. Dos oficiales salieron portando un mensaje, fueron conducidos 10 kilómetros y Estigarribia aceptó recibir a Marzana ahí mismo, pero cuando volvían los emisarios, hubo una grite-



Peligroso Avance

Peligroso avance boliviano por un pajonal.

Tcnl. Manuel Marzana, héroe de Boquerón

Nacido en Tarabuco, fue el comandante de los 500 oficiales y soldados que, cercados en Boquerón, resistieron del 9 al 29 de septiembre de 1932 los asaltos de dos divisiones paraguayas con un total de 7.500 efectivos.



ría y los paraguayos invadieron el fortín pensando que los bolivianos se habían rendido. Asombrados los paraguayos encontraron a 20 oficiales y 446 soldados en el último extremo de la miseria, se mezclaban cadáveres y escombros y, en una parte oscura del galpón, se revolcaban más de cien moribundos.

Cuando Marzana y su brava hueste fueron trasladados a Asunción, ingresaron a pie a la Capital donde fueron observados con silenciosa admiración por una inmensa multitud.

Después de Boquerón, la opinión pública pidió que se llamase al general alemán Hans Kund, como Comandante de las fuerzas Bolivianas. Los Jefes militares Carlos Quintanilla, David Toro y otros, desconocieron a Kund y las órdenes de Salamanca.

Estigarribia recibió refuerzos y con 15.000 hombres atacó y conquistó el Fortín Arce, uno de los fortines más



Prisioneros bolivianos

En la batalla de Boquerón, 1932.

Cap. Víctor Ustárez Erce

1897 - 1932

Gran explorador del Chaco antes de la guerra y muerto heroicamente en la batalla de Boquerón.



importantes del ejército boliviano en el Chaco. Los bolivianos retrocedieron hasta Alihuatá. Después de una arenga del teniente Coronel Enrique Peñaranda, instándolos a quedarse y luchar contra toda adversidad, escucharon el himno nacional, se quedaron algunos y los demás huyeron. Estaba tan desmoralizada la tropa que muchos siguieron la escapada hasta el Fortín Muñoz.

En vista del escaso número de combatientes que quedaban bajo sus órdenes, Peñaranda resolvió abandonar también Alihuatá. Los restos de su división y algunos que volvieron de Fortín Muñoz, formaron una línea a 7 km. delante de Fortín Saavedra. Pasaron 18 días antes de que el grueso de las fuerzas paraguayas avanzara. Comandaba la cuarta división el Teniente Coronel Bernardino Bilbao Rioja por enfermedad de Peñaranda. Bilbao Rioja estableció como consigna de sus subordinados la frase: "No pasarán".



Oficiales bolivianos

Oficiales bolivianos hechos prisioneros en Boquerón: Tte. Núñez del prado; Cap. Dávila; Tte. Clemente Inofuentes; Tte. Renato Sainz. 1932.

Cap. Julio Romero Linares

Comandante de la Compañía de ametralladoras pesadas del Regimiento Campos 6º de Infantería. Héroe de Boquerón, que tuvo a su cargo la defensa de un sector del fortín.



La defensiva boliviana estaba en posiciones sólidas en Kilómetro Siete, en cambio en el Fortín Muñoz seguían desmoralizados. A principios de noviembre llegaban a 3.500 efectivos. Los ataques de ambos lados, duraron varios días. A las perdidas paraguayas del 30 de noviembre siguió un triunfo de la aviación boliviana. El capitán Rafael Pabón derribó un avión paraguayo.

El 8 de diciembre informó Peñaranda que continuaba el combate general, sus unidades se mantenían firmes sin ceder un palmo de terreno. Los defensores de Kilómetro Siete perdieron a uno de sus mejores oficiales. El 15 de diciembre una bala extraviada salida de una patrulla paraguaya, mató al mayor Germán Jordán, bravo comandante de los Regimientos Campero y Loa. Los defensores de Saavedra eran dignos camaradas de los héroes de Boquerón. Germán Busch hizo incursiones de gran audacia en la retaguardia enemiga.



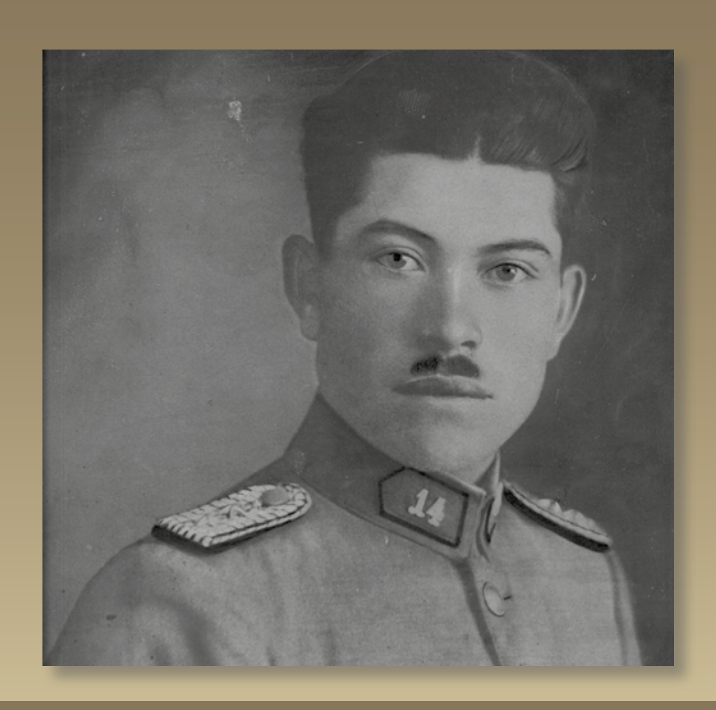
Una Batería paraguaya de Obuses 105 mm.

Frente al reducto atrincherado de Boquerón. 1932
Obus Schneider 10,5cm mod. 1927. Alcance maximo 7850 metros. Ocho de estas piezas fueron adquiridas por el Paraguay. En realidad eran mod. 1919, pero como es costumbre en muchos países, indicaba el año en que fue adoptado por el Paraguay.

Tte. Rosendo Villa

"El Teniente Fantasma"

Nacido en Sucre en 1904, participó en la defensa de Boquerón. Con gran bravura y coraje asaltaba sorpresivamente la línea enemiga ocupada por los cadetes paraguayos y luego desaparecía. Por eso se le llamaba "Teniente Fantasma". Cayó finalmente acribillado, pero nunca se halló su cadáver.



Hans Kund llegó a Bolivia en 1932, ante los ojos esperanzados de miles de bolivianos que creían que él iba a conducir la guerra al triunfo. Kund sentía un despreció único por la mayoría de los militares de esa época y fue necesario inclinar la cabeza a todo cuando quiso.

Kund puso en marcha una ofensiva general en la que dio importancia prioritaria a la conquista del Fortín Nanawa. Estigarribia se preparó para defender el Fortín. El combate comenzó a las 6 del 20 de enero, durante varios días los bolivianos trataron de romper el cerco paraguayo, pero fracasaron. Las bajas bolivianas pasaron de 800. El 30 de enero los paraguayos trataron de reconquistar Corrales, la batalla se prolongó por tres días. Continuaron los ataques y en ciertos sectores como en Fortín Toledo se llegó a la lucha cuerpo a cuerpo.



Gral. Hans Kundt

Murió a la edad de 70 años, en Suiza 1939. Alemán , fue instructor y modelador del ejército boliviano, imponiéndole una severa disciplina. Kundt se hizo cargo de mando supremo del ejército del Chaco con plenos poderes.

El 11 de marzo 1933, fuertes fracciones paraguayas trataron de cortar el camino a Toledo y Corrales. Los cruentos choques de los días precedentes agotaron las reservas físicas y morales de algunos regimientos, muchos soldados se negaron a seguir combatiendo y huyeron rumbo a Camacho. No obstante de que el Primer Cuerpo no había conseguido tomar Nanawa y que el segundo conquistó únicamente Corrales, sin poder hacer lo mismo con Toledo y Fernández, Kund no quiso perder la iniciativa y trató de reconquistar Alihuatá. Tomaron el Fortín.

El 17 de marzo los 3.000 hombres de la Primera División paraguaya, abandonaron silenciosamente sus trincheras de kilómetro Doce de Campo Jordán, retrocediendo hasta el Fortín Gondra. La Cuarta División boliviana quedó como vencedora de la batalla iniciada 4 meses antes y avanzó persiguiendo a su rival hasta ser detenida

Cnl. Bernardino Bilbao Rioja



Comandante de las grandes batallas de Kilómetro 7 y Villamontes.

frente a Gondra, donde se estableció el nuevo frente de lucha.

Mientras la fuerzas bolivianas obtenían en ese primer trimestre de 1933 algunas victorias como las de Campo Jordán y Alihuatá que podrían haber ayudado en el campo de la diplomacia. La política internacional, dirigida por los señores Salamanca y Canelas, fracasaba rotundamente y alejaba la posibilidad de que Bolivia mediante un arbitraje asegurase por lo menos su soberanía sobre una mitad del Chaco.

Argentina apoyaba a Paraguay dejando pasar por sus fronteras armamento y tropas. La ayuda secreta la acordó el gobierno de Buenos Aires en un consejo de gabinete, meses antes de que se iniciaran las hostilidades en el Chaco. Aunque el presidente boliviano y su gabinete sabían que la decantada neutralidad argentina era una falacia, no



"No pasarán"

En la batalla de Kilómetro siete, se posesionó la IV División boliviana bajo el mando del Tte. Cnl. Bernardino Bilbao Rioja, que estableció la consigna de "No pasarán" y... no pasaron.

Sgto. Eudal Rivera Guzmán



Nacido en Padilla. Miembro del Rgto. Sucre 2 de Infantería. En la batalla de "Kilómetro 7" se lanzó intrépidamente para tomar el reducto de una ametralladora del enemigo. Cayó acribillado a pocos pasos de su objetivo. Los paraguayos, admirados de su coraje, lo sepultaron con honores.

se atrevieron a denunciarla ante la conciencia mundial.

Hans Kund decidió dar un segundo golpe a Nanawa, planificándolo para el 4 de julio de 1933. Por las condiciones adversas, Salamanca le aconsejó que no dé ese paso. Estigarribia estaba al tanto de todos los planes, esperando con 9.000 hombres en Nanawa. El asalto boliviano lo iban a efectuar 2.500 hombres sobre un frente de 5 kilómetros, las reservas constituían 7 regimientos con 3.500 efectivos. Se iba a usar por primera vez en el Chaco "Lanza llamas" y cañones. Empezó el ataque con tanques y ametralladoras mientras 12 aviones bombardeaban el Fortín y los infantes avanzaban en sus posiciones. Algunos regimientos lograron llegar a la primera línea de ataque mientras los tanques fracasaban por fallas o por haber sido abandonados por los infantes. La verdadera batalla de Nanawa se desarrolló en el sector norte por Isla Fortificada. En las tropas bolivianas que



“No pudieron pasar”

Con las pocas tropas bolivianas disponibles, se decidió resistir la ofensiva enemiga a siete kilómetros del Fortín Saavedra, al borde de un largo y ancho pajonal que debían atravesar los paraguayos en su avance.

Cap. Rafael Pabón



El 30 de noviembre de 1932, derribó un avión enemigo piloteado por el Tte. Benítez Vera que llevaba de observador a un oficial del Estado Mayor paraguayo. El combate aéreo fue observado desde la trinchera de Kilómetro Siete.

ocupaban las trincheras conquistadas, reinaba un estado de euforia sin igual, recibieron refuerzos para consolidar lo ganado pero fueron atacados por todo lado y horas mas tarde tuvieron que abandonar el lugar. Durante días lucharon valerosamente pero el triunfo fue de los paraguayos. Las bajas bolivianas se calcularon en 2.000 entre muertos, heridos y prisioneros, incluyendo muchos oficiales, mientras que las bajas paraguayas fueron de 159 muertos y unos 400 heridos.

El desastre de Nanawa presentó a Paraguay la posibilidad de atacar cuando los bolivianos aún no se habían repuesto. Las necesidades de la batalla de Nanawa, indujeron al comando boliviano a debilitar el sector Alihuatá donde sólo quedaron 3 unidades separadas. Estigarribia vio en esas 3 pequeñas fuerzas bolivianas, tentadoras presas para simples operaciones y mandó 3.000 hombres. La batalla de Campo Grande duró varios días. Los cercados hicieron desesperados esfuerzos para salir de su

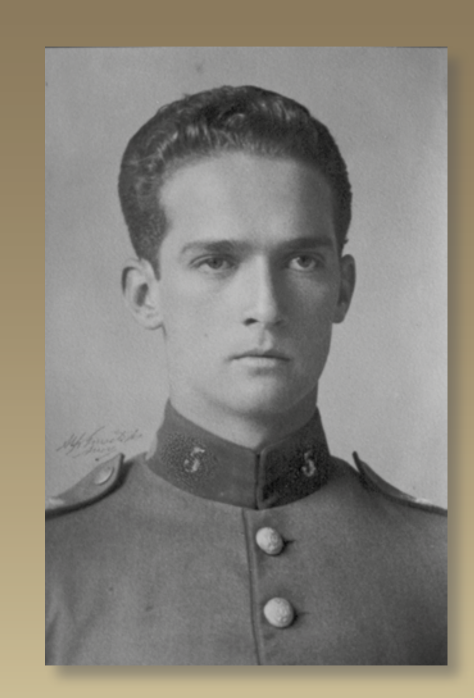


El famoso Fortín Alihuatá

Vista aérea.

Tte. Jaime Urriolagoitia

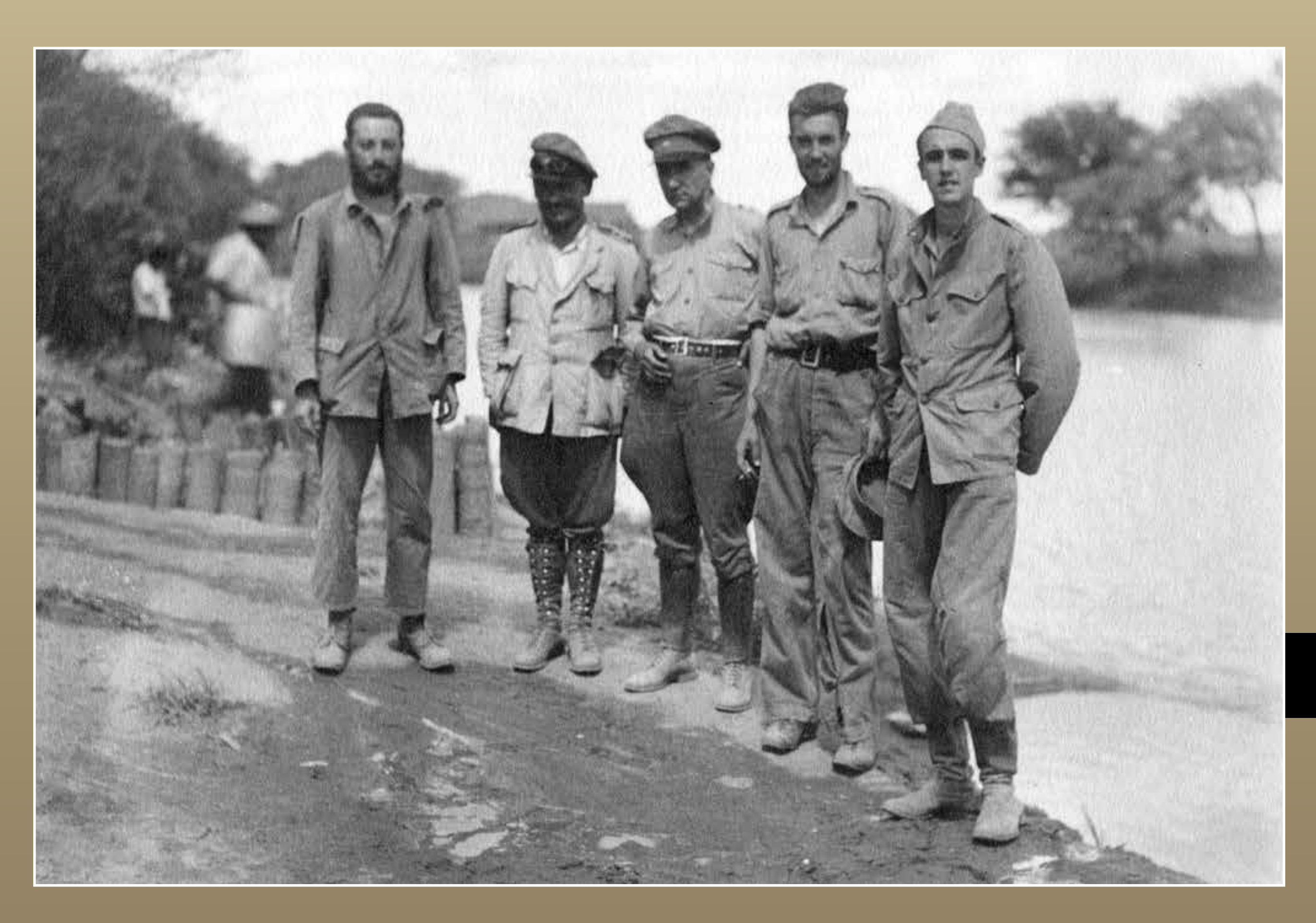
Muerto al romper el cerco de Alihuatá.



encierro. A los 3 días de estar en constante hostigamiento y sin agua se rindieron. La fama y reputación de Kund, se desplomó a partir de entonces.

Kund fue llamado a La Paz donde se reunió con el presidente y sus ministros. Decidieron esperar los nuevos contingentes y una vez que pasen las lluvias atacarían de nuevo. Mientras tanto Paraguay preparaba la inmediata ofensiva con intenciones de tomar todo el territorio de Alihuatá.

Estigarribia empleó en muchos casos la táctica envolvente. Comprendió que los bolivianos no estaban acostumbrados al clima, a la selva y, en muchos casos, era mejor encerrarlos y dejarlos morir de hambre, sed y desesperación. El ataque a Alihuatá en diciembre fue desastroso para los bolivianos, la Cuarta y la Novena divisiones estaban cercadas por el enemigo. Pero con gran esfuerzo decidieron cortar el abrazo paraguayo y salir por Campo Vía. De los 500 hombres que atacaron furiosamen-



Efectivos del Regimiento Lanza, tras romper el Cerco de Alihuatá

De derecha a izquierda: Sold. Jorge Zamora Blacud, Sgto. Gastón Querejazu Calvo y Cbo. Roberto Querejazu Calvo. Acompañados por el Cnl. César Menacho y el Dr. Aniceto Solares. Fortín Muñoz, 15 de diciembre 1933.

Cap. Rafael Pabón y

Sbtte. Mario Calvo Gonzáles

Ambos muertos en combate aéreo, 1933.





te quedaron apenas 160 ilesos que desalojaron a los enemigos quedando solos sin retaguardia preparada en medio del campo enemigo pero, con algunas bajas más, lograron llegar a Saavedra. Los demás regimientos que no pudieron salir del cerco, se rindieron .

Se supo que Enrique Peñaranda había llegado a Saavedra con 3.000 hombres y ello representaba una tabla de salvación para el honor nacional. Se generalizó la creencia de que Peñaranda había abierto el cerco enemigo y rescatado a parte de los cercados. Nadie aclaró la dramática verdad. El pueblo necesitaba recuperar su fe y para eso se necesitaba un héroe.

Salamanca decidió remover a Kund de su puesto pero éste, a último momento, había nombrado como su sucesor a Enrique Peñaranda. Pese a que Salamanca había decidido nombrar para ello al general Lanza, el pueblo ya vitoreaba a Peñaranda.

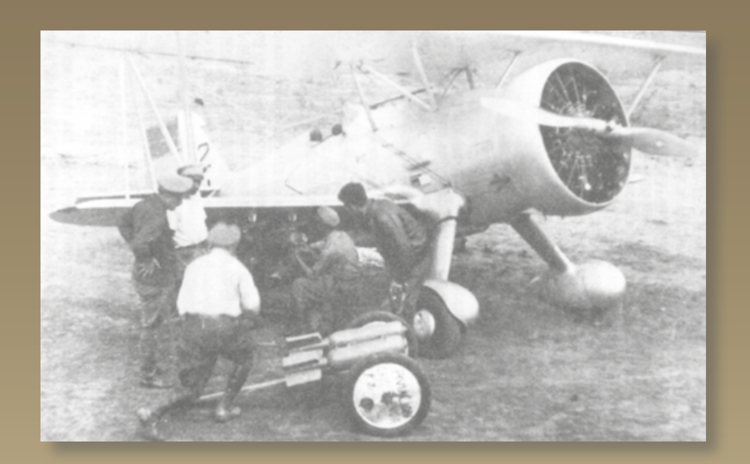


Fortín Muñoz y pista de aviación, 1933.

Vista aérea del Fortín Muñoz, que cobijo a parte del Regimiento Lanza que logró romper el cerco en Alihuatá. De sus 500 efectivos, sólo 160 lograron llegar.

Cargando bombas en un avión caza "Curtiss Hawk II "

Velocidad maxima de 202 mph, y un techo de servicio de 25.000 pies, su motor era de 600 hp. con 2 asientos. Poseian lanzabombas bajo las alas y fuselaje.



El presidente paraguayo Eusebio Ayala creyó que con las últimas victorias obtenidas, era hora de poner fin a la guerra y, además, era urgente una tregua para reorganizarse. Las bajas paraguayas de la batalla de los 50 días, entre muertos, heridos y evacuados por enfermedades, llegaban a 8.000.

En diciembre de 1933 Ayala cablegrafió a la Comisión de la Liga de las Naciones en la ciudad de La Paz proponiendo un armisticio de 10 días. Dicha Liga citó a reunión de representantes de ambos países. Bolivia hizo saber a los comisionados que no aceptaría imposición alguna. Demetrio Canelas renunció y asistieron Salamanca y Carlos Calvo en representación de Bolivia.

Posteriormente la Comisión se entrevistó con Ayala quien manifestó deseos de hacer la paz pero enfatizando que no aceptaría arreglo alguno que diese a Bolivia derechos de soberanía sobre el río Paraguay. Los comisionados



Escuadrilla de aviones

Escuadrilla de aviones Curtiss Hawk II. Bolivia utilizó 9 de estos bombarderos ligeros.

Alas Bolivianas



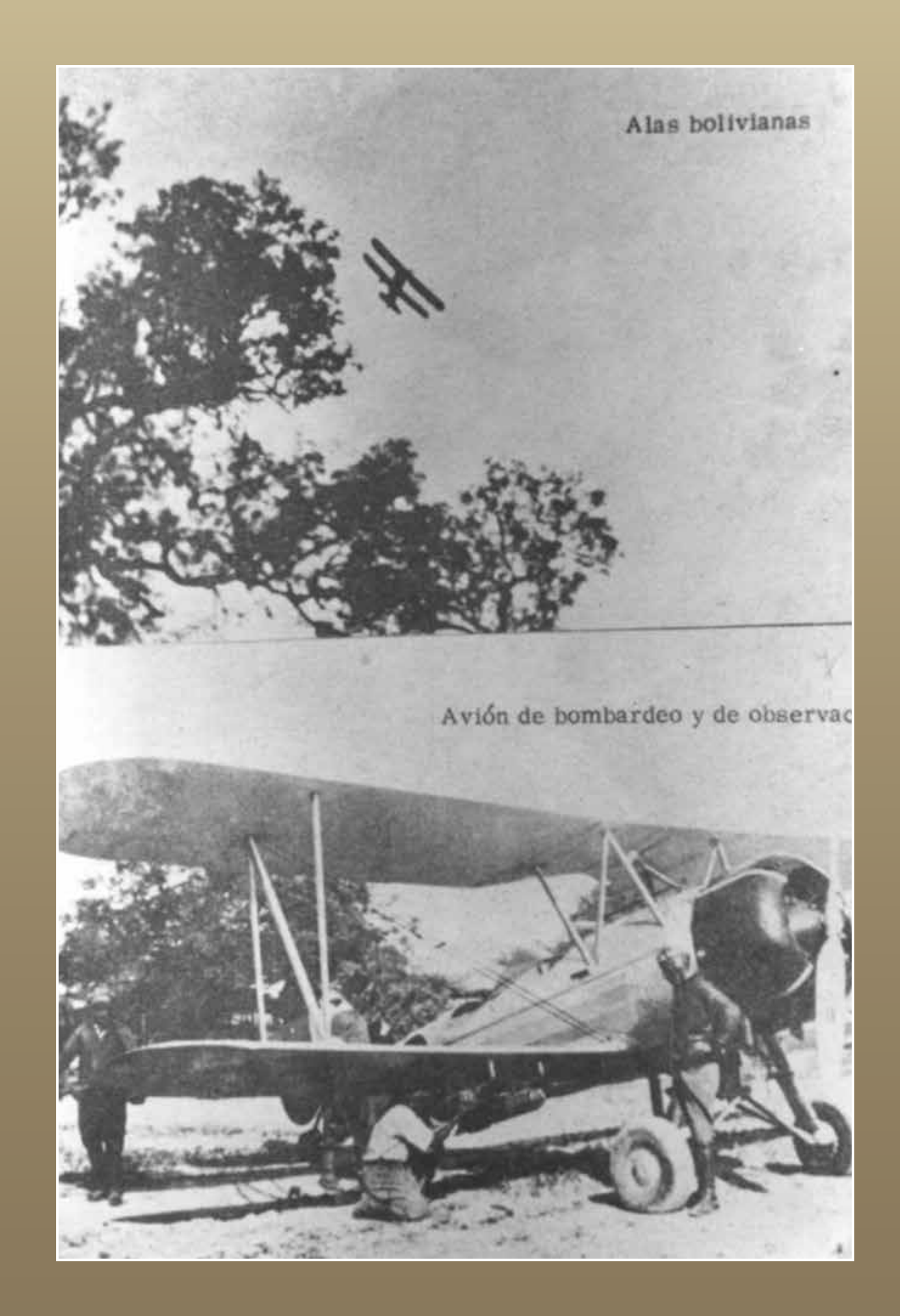
Tripulantes de un Avión Curtiss Hawk II.

para lograr la paz, habían obtenido que los 10 días de tregua se prolongasen hasta el 6 de enero, pero Paraguay no aceptó.

En el transcurso del primer año y medio de la guerra, Bolivia movilizó 77.000 hombres, de los cuales quedaban en el Chaco apenas 7.000. Del resto, 16.000 habían muerto, 31.000 habían sido evacuados por heridas o enfermedades, 10.000 cayeron prisioneros, 6.000 trabajaban en puestos de retaguardia y 6.000 habían desertado.

Salamanca, después del descalabro de Alihuatá, llamó a las reservas de los años 1917, 1918, 1919, 1920 y a los reclutas de 1934. Hombres de 34, 35, 36, 37 y 20 años para reforzar a los 7.000 que habían quedado fatigados y maltrechos.

En los 15 días de tregua ambos ejércitos se organizaron. Peñaranda tenía un carácter bondadoso, apacible y



Alas Bolivianas

El excelente cazabombardero Curtiss Wright Osprey, caballito de batalla de la aviación Boliviana, del cual Bolivia tuvo 20 unidades durante la guerra.

Avión de observación



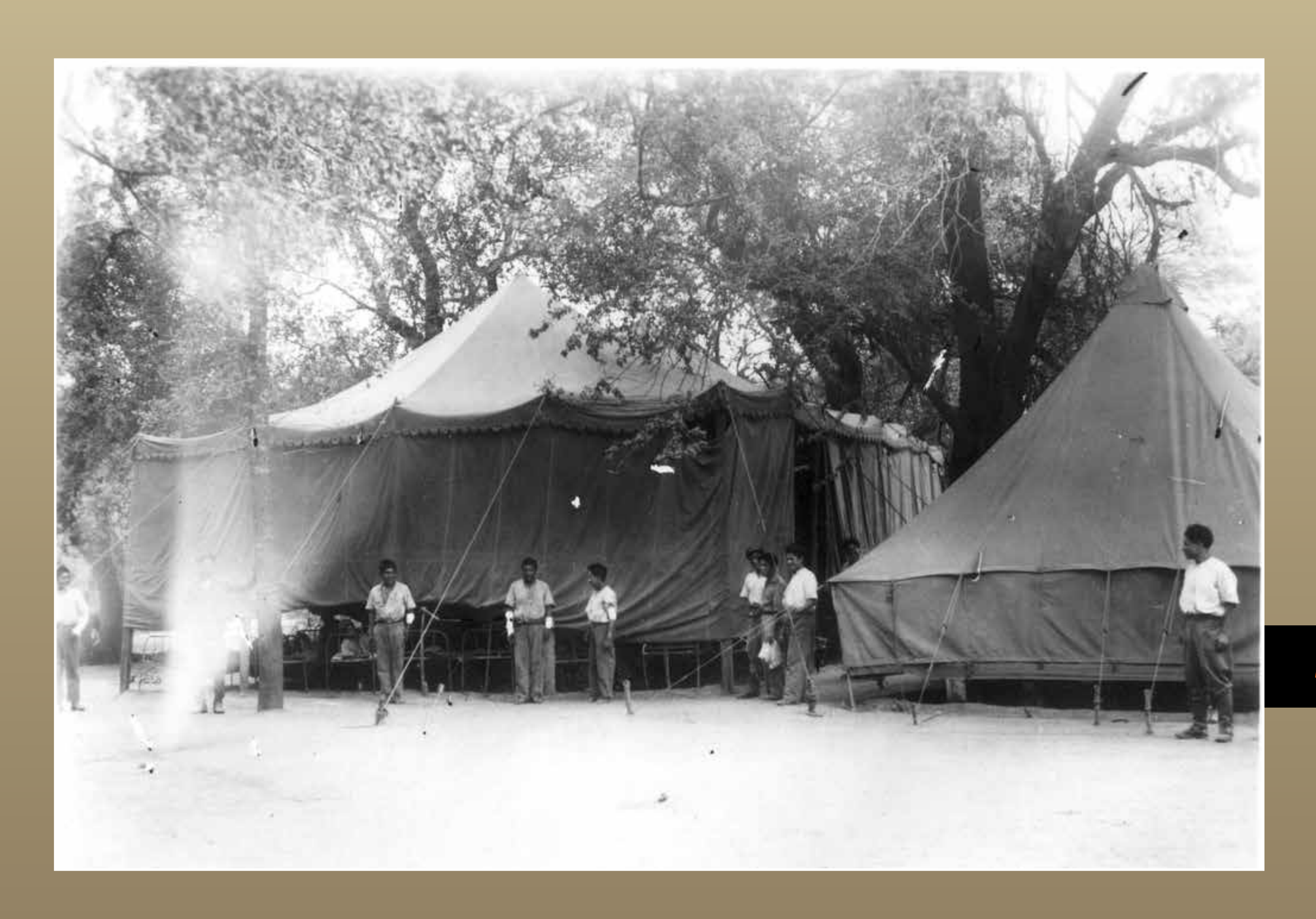
Dos valientes pilotos antes de partir.

hasta humilde. Fue fácilmente dominado por otros jefes que lo indujeron a usar con el Presidente un lenguaje de rebeldía y hasta de insolencia. Salamanca no logró tener buenas relaciones con ninguno de los orgullosos jefes militares. El general Toro fue alejado de Peñaranda por órdenes de Salamanca.

A principios de 1934, el ejército boliviano se replegó en el Chaco dejando abandonados los fortines que tanto había costado defender. Se formó una nueva línea de defensa en Campo Jurado con 7.900 combatientes en el Primer Cuerpo y 7.300 en el Segundo.

Todo marzo la línea defensiva de Campo Jurado resistió sondeos paraguayos. En la acción de Conchitas, los paraguayos sufrieron muchas bajas. Toro dio mucha publicidad al hecho como si fuese una gran victoria de la unidad bajo su mando.

La aviación boliviana descubrió un camino abierto por Paraguay con



Puesto de Sanidad

En el Fortín Muñoz, 1933.

Sargento

Juan Camargo Marín

Del Regimiento Pisagua 3ro. de Artillería, Héroe de Cañada Strogest.



intenciones de hacer una maniobra de copamiento, fue necesario otro repliegue hasta Fortín Ballivián y la retaguardia en Cañada Strongest. En el norte 3.000 paraguayos salieron a la retaguardia del regimiento boliviano Montes. El Comandante de la tropa, Coronel Angel Bavía, al comprobar que estaban siendo derrotados, decidió suicidarse pero no murió. Envió por radio un mensaje a su superior, cayó prisionero herido, recibió atención médica y recién murió días después.

Las relaciones entre Salamanca y Peñaranda se hacían cada vez más difíciles. El Presidente resolvió hacer una primera visita al Chaco. Llegó a fortín Ballivián en avión, el 25 de abril de 1934, con varias intenciones: - fortalecer la moral de la retaguardia - ratificar su autoridad sobre el comando cada vez mas insolente - conocer de cerca las necesidades del ejército - insistir en que no se hagan más repliegues ni se abandonase al Fortín Ballivián. Se dio cuenta con las entrevistas de que el comando Superior



Francisco Corcus Fernandez

Héroe de Cañada Strogest.

no tenía ningún plan ofensivo ni defensivo. Mientras los mandos civil y militar de Bolivia continuaban en sus desavenencias, Paraguay preparaba una nueva ofensiva, tenía toda la información sobre la situación militar de Bolivia, conocía casi todos los mensajes telegrafiados y radiográficos que se intercambiaban entre La Paz y el Comando Superior del Chaco y viceversa e, igualmente, entre otras reparticiones del ejército con la retaguardia.

Se resolvió atacar a los bolivianos en Cañada Strongest porque con el río Pilcomayo a sus espaldas, no había opción a retroceder hacia el oeste, salvo que quisiesen internarse en Argentina donde serían neutralizados.

La aviación boliviana descubrió caminos que los paraguayos estaban abriendo para realizar su operación. El coronel Angel Rodríguez dirigió la contramaniobra. Organizó una estrategia envolvente que fue rota en algunos

Soldado Natalio Sánchez



Héroe en Cañada Strongest, efectivo del Dtto. 15.

puntos, pero algunos regimientos paraguayos se rindieron por el camino Campo Jurado-Villamontes. En los 6 días que duró lo que se ha dado en llamar batalla de Cañada Strongest, las bajas paraguayas llegaron a 500 entre muertos y heridos. Cayeron prisioneros 67 oficiales y 1389 soldados que entregaron 80 ametralladoras, 3 morteros, 1500 fusiles y 10 camiones.

La victoria representó un gran tónico para la moral del Comando y del ejército boliviano. Estigarribia continuó tratando de romper la línea boliviana por Ballivián y Cururenda pero los bolivianos, a pesar de algunas bajas, se mantuvieron durante muchos días.

Salamanca era de la idea de no abandonar Ballivián, pero los militares opinaban que con los 19.000 hombres que defendían Ballivián se podía realizar un ataque ofensivo. David Toro era el único de los militares que no quería abandonar Ballivián. Salamanca organizó



Ingreso de prisioneros paraguayos en una población de Bolivia

En los cinco días de combates los paraguayos perdieron 500 efectivos entre muertos y heridos y 1600 cayeron prisioneros.

Nido de ametralladoras

Listos para entrar en acción.



un tercer cuerpo que buscaría la salida al río Paraguay en su parte norte, a la altura de Bahía Negra, organizado por Lanza, establecido en Roboré. En Samaihuate el Comando recibió con frialdad la iniciativa presidencial.

El espionaje argentino facilitó a Estigarribia noticias de las intenciones bolivianas. Alarmados los paraguayos de que por el Río Paraguay los bolivianos avancen hasta Pitiantuta cortando las vías de aprovisionamiento de todo el ejército paraguayo, resolvieron golpear rápidamente en Picuiba para interceptar el camino que uniría las tropas de Lanza con las de Peñaranda y, si era posible, lanzarse sobre Carandaití, Charagua, Boyuibe y Camiri.

La aproximación de fuerzas paraguayas al río Parapetí y la zona petrolífera boliviana causó profunda consternación en el país. Salamanca se trasladó inmediatamente al Chaco y se entrevistó con el comando. Viendo la magnitud



Una batería de artillería.

Bateria de obuses bolivianos, Vickers “C” de 105 mm L.30.

Sbtte. Max A. Bayron



Orureño. Rgto. 18 de Infantería.

del peligro se habló incluso de pedir una capitulación. David Toro, optimista, vio la oportunidad de consagrase como héroe nacional y cambiar la situación adversa en una victoria.

Toro se instaló con su destacamento en Carandaití. Inició su contraofensiva en septiembre de 1934, planeó una estrategia envolvente pero no logró su objetivo. Mientras el Cuerpo de Caballería o Destacamento Toro hacía retroceder a las fuerzas paraguayas en Carandaití y recuperaba Algodonal y La Rosa, se produjo un serio incidente entre Salamanca y Peñaranda. Semanas antes Salamanca había ordenado el cambio de algunos militares que actuaban cerca de Peñaranda y como éstos no estaban de acuerdo, Peñaranda se entrevistó con Salamanca en Tarija. La entrevista se convirtió en una discusión acalorada en la que los militares terminaron desenfundando sus armas. Siguieron los desacuerdos y surgió una disyuntiva pe-



Región de Carandaití

El Gral. Enrique Peñaranda, el Cnl. David Toro y el Cnl. Felipe N. Rivera, inspeccionando Trincheras en Ballivián, 1934.

Sbtte. José Ma. Carvajal

Héroe en la Batalla de Tarairí. Dtto. "Tres Pasos Al Frente"



ligrosa: un cambio total del comando o la caída del gobierno.

También entre los militares había desavenencias. Toro indignado por el poco reconocimiento que se hizo al triunfo de Algodonal, intentó renunciar a su cargo y, posteriormente, consiguió quitar a Bernardino Bilbao Rioja algunos regimientos para reforzar las fuerzas bajo su mando lo que provocó protestas y rencores de éste.

Toro dispuso nuevamente la salida de dos columnas envolventes por los costados del adversario. Las lluvias demoraron la iniciación hasta el 6 de noviembre. El 9 de noviembre el anillo se cerró a espaldas del enemigo. El cerco fue roto en un punto pero quedaron capturados más o menos 400 paraguayos, 50 camiones, armamento. La operación no alcanzó completamente el éxito esperado.

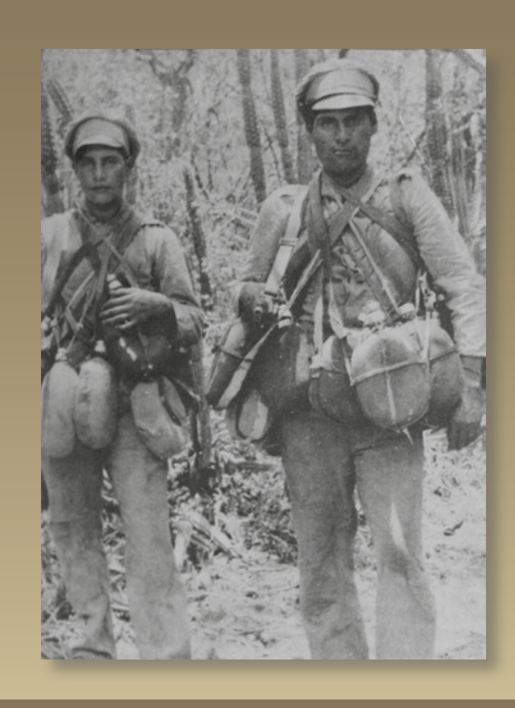


Camión aguatero

Un camión aguatero en largo recorrido llevando agua a los sedientos combatientes de primera línea.

Soldados aguateros

Aguateros portando cantimploras con agua para sus camaradas en trincheras.



En agosto de 1934 Ayala exigió a Estigarriba que de una vez se tomase el fortín Ballivián para acallar críticas y levantar la moral de las tropas. Se decidió atacar el Fortín El Carmen, al norte. Aplicaron una estrategia envolvente que se cerró el 16 de noviembre. Los bolivianos acosados por la presión enemiga que se les hacía por todos lados y agotados por el calor y la sed comenzaron a rendirse. Tenían el semblante desencajado, la mirada ausente, las pupilas dilatadas, la gran mayoría sufría de alucinaciones, se desnudaban, cavaban hoyos en la tierra, reñían por tomar el orín de algunos que orinaban. El Comando paraguayo dispuso cien camiones para el transporte de los prisioneros.

El Comando boliviano quiso distraer la atención pública asegurando que las bajas paraguayas en Villazón y 27 de Noviembre alcanzaban a 5.000 entre muertos, heridos y prisioneros. Refiriéndose al sector El Carmen, dijeron que no había sido de mayor trascendencia.



Buscando noticias

Un obligado alto en el camino pidiendo noticias por teléfono para poder seguir adelante.

Misa de campaña

Antes de marchar al frente.



Los paraguayos habían capturado 4.000 prisioneros y los muertos por combate, sed o arrollados por los camiones, sumaban 2.000.

El 16 de noviembre el Fortín Ballivián fue incendiado y abandonado. La línea defensiva retrocedió muchísimo. Las tropas estaban desmoralizadas y los paraguayos estaban acercándose a Villamontes. Salamanca decidió volver al Chaco y cambiar el personal del Comando. Llegó a Villamontes y dio la orden del cambio de Peñaranda por el coronel Lanza. Algunos militares trataron de disuadirlo pero Salamanca no hizo caso, finalmente Peñaranda, Busch y algunos jefes más decidieron dar un golpe de estado. Apresaron al Presidente y a su comitiva y luego de una reunión lo obligaron abusivamente a renunciar. Asumió el mando de la república el Vicepresidente José Luis Tejada Sorzano

Los paraguayos atacaron Picuiba e hicieron retroceder a los bolivia-



Puesto de sangre

Curación de un herido en el puesto de sangre de un regimiento.

Villamontes



Vista de Villamontes en 1934

nos hasta un punto denominado El Cruce. Allí recibieron la orden de operar sobre Yrinagüe pero era imposible, los bolivianos no estaban en condiciones de atacar nada. En el avance con destino a 27 de Noviembre, el drama fue creciendo. Caminaban arrastrando los pies con la garganta reseca, morían de sed o insolación y se sumaban los suicidas que no pudiendo resistir los sufrimientos se daban fin apoyando el fusil al pecho, la boca o la sien, otros arañaban el suelo buscando algún tubérculo y morían en el intento. Los sobrevivientes fueron salvados por una lluvia torrencial. Quedaron 1.600 muertos en el camino. Ninguna acción de la guerra tuvo tanta repercusión desmoralizadora en Bolivia, como la retirada de Picuiba.

Enseguida Paraguay continuó su avance hasta 27 de Noviembre. Diez horas resistieron los bolivianos defendiendo el fortín pero tuvieron que retroceder. Los paraguayos llegaron hasta el río Parapetí ocupando las poblacio-

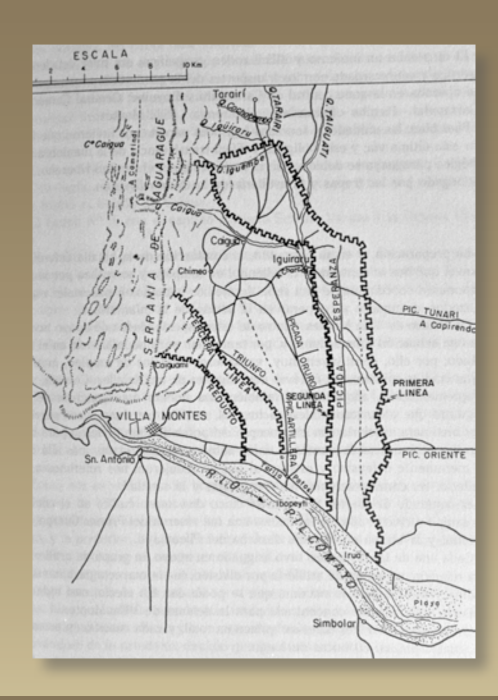


nes de Santa Fe y Amboró. En la misma fecha los bolivianos abandonaron la población de Carandaití para hacer la defensa en Boyuibe.

Tejada Sorzano quiso disponer el enjuiciamiento de David Toro por el desastre de Picuiba pero se dejó influenciar por los otros militares y en lugar de eso, ascendió a Toro a Jefe de Estado Mayor del Ejército en Campaña.

El ejército boliviano se replegó hasta 12 kilómetros antes de Villamontes resuelto a no perder un palmo más del territorio chaqueño. Estigarribia convirtió a Villamontes en su principal objetivo seguro de que la conquista de esta plaza significaría la derrota definitiva de su adversario. Villamontes en ese tiempo era una abigarrada población de militares, médicos, chóferes, enfermeras, comerciantes, prostitutas, etc. El pueblo estaba dividido en dos partes, quedó la una a cargo de Bilbao Rioja.

Campo atrincherado de Villamontes



Los bolivianos tuvieron el tiempo para preparar la defensa con 17.000 hombres armados de 15.000 fusiles, 1.200 ametralladoras, etc.

El 13 de febrero de 1935, 15.000 paraguayos iniciaron el ataque en la región de Caigua. A los 3 días lograron abrir una brecha de 3 kilómetros de profundidad al regimiento Avaroa. Otros regimientos reforzaron la brecha y recuperaron a costa de muchas bajas el terreno cedido un mes antes. Los bolivianos sin peligro en la retaguardia recobraron los ánimos.

Argentina no pudo ocultar su despecho por el fracaso de los planes de la conquista de Villamontes. Mientras el Primer y Tercer Cuerpos paraguayos ejercían presión sobre Villamontes, el Segundo Cuerpo intentó conquistar los pozos petrolíferos que Bolivia tenía en la Cordillera de Aguaragüe en Ñancorainza y Camiri. En los 3 días de enfrentamiento hubo más bajas paraguayas que



El Presidente Salamanca con su Estado Mayor

Arriba de pie, de izquierda a derecha: Carlos Dorado Chopitea; Cnl. Eliodoro Carmona; Gral. David Toro Ruilova; Gral. Bernardino Bilbao Rioja; Tcnl. Melitón Brito; José Miguel Candia; Cnl. Roberto Cueto Rubín de Celis; Cnl. Roberto Ramallo.

Abajo, de izquierda a derecha: Cnl. Angel Rodríguez; Gral. José L. Lanza; Gral. Enrique Peñaranda; al centro: Dr. Daniel Salamanca, Presidente de la República; Cnl. José Antonio Quiroga, Gral. Julio Sanjinés Barrenechea; Cnl. Felipe Rivera.

Dos hermanos en el frente

Sold. Carlos Querejazu Calvo (de pie)
Sgto. Roberto Querejazu.
Batería Matamala, sector Villamontes, 1935.



bolivianas. Los paraguayos fracasaron debido al desconocimiento del terreno y a la falta de entrenamiento para esa clase de guerra. El "repete" andino en la montaña se desplazaba en terreno familiar y pudo tomar revancha de las jugadas que el "pila" guaraní le había hecho en la maraña del llano.

El Comando paraguayo, al no poder obtener resultado favorable en Villamontes y Cordillera de Aguaragüe, buscó mejor suerte contra el ala izquierda en el río Parapetí y, obligando a los bolivianos a retroceder, la población de Charagua tuvo que ser evacuada. Los paraguayos fueron reforzados y entraron triunfantes el 17 de abril de 1935 a las 11 de la noche. Esto ponía en peligro a la ciudad de Santa Cruz, primera población boliviana que se veía amenazada por la guerra.

A esta altura los paraguayos llegaban a 30.000 efectivos. Sus energías estaban agotadas y lejos de sus centros



Casa de Gobierno en Villamontes

Donde estuvo prisionero el Presidente Salamanca el día de su derrocamiento por parte de los militares, el 27 de diciembre de 1934.

Iglesia de Villamontes

Construido por los padres Franciscanos.



de aprovisionamiento como estuvieron los bolivianos en la primera mitad de la guerra. Además los bolivianos habían sido reforzados con un nuevo llamamiento que hizo Tejada Sorzano y llegaban a 45.000. Esto indujo a decidir una contraofensiva atacando por el centro y dividiendo a los paraguayos en dos partes para así recuperar todo el valle comprendido entre las Serranías de Aguaragüe e Ibibobo, Capirenda, Carandaití, la región más rica del Chaco, asegurando así la invulnerabilidad de la zona petrolífera.

El 16 de abril los bolivianos comenzaron a avanzar por varias partes. La octava división paraguaya tuvo que abandonar Charagua después de sólo dos días de ocupación y retrocedió hacia Parapetí, varias divisiones fueron deshechas. Los paraguayos abandonaron Parapetí y se atrincheraron a la altura de Huirapitindi. Aquí terminó la contraofensiva general boliviana después

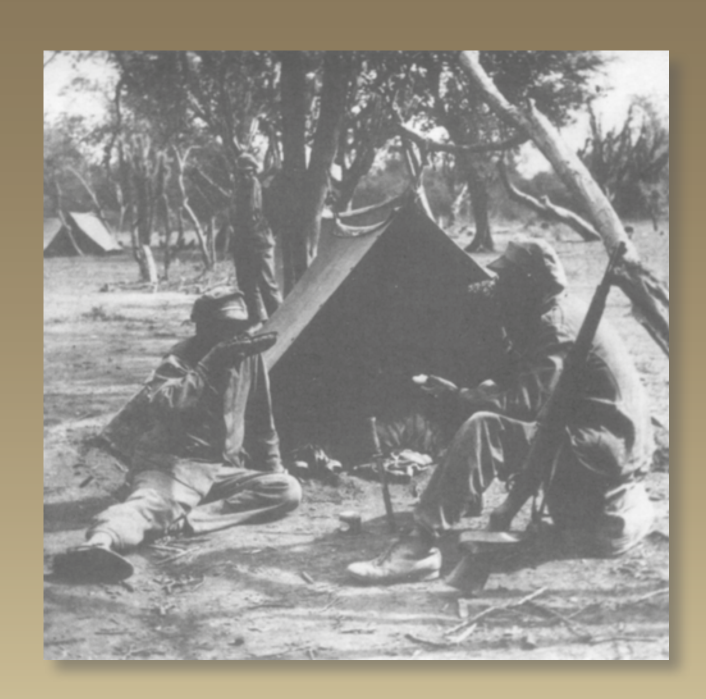


Vicepresidente Tejada Sorzano y Gral. Peñaranda

Una vez conseguida la dimisión a la primera magistratura de Salamanca, los militares pidieron a Tejada Sorzano asumiese la presidencia de la República.

De “rancho”

Dos camaradas alimentándose con el muy escaso “rancho” de cada día.



de 40 días de continuo batallar, con un costo de 20 por ciento de los efectivos empleados, recuperándose 100 kilómetros de territorio y las dos márgenes del Parapetí.

Paraguay y Argentina creían que Bolivia tenía intenciones de atacar hasta recuperar todo el centro del Chaco, circunstancia que podía hacer perder al Paraguay todo lo ganado en tres años de cruentos esfuerzos, empujando al ejército hasta donde estuvo al comienzo de la contienda. **Se hacía urgente para el Paraguay, a fin de salvar lo ganado en el territorio del Chaco hasta entonces, que la guerra terminase lo más pronto posible.**

Al saber que la guerra podía terminar de un momento a otro, Estigarribia exigió a sus hombres hacer un último esfuerzo, detener la contraofensiva boliviana y procurar recuperar el

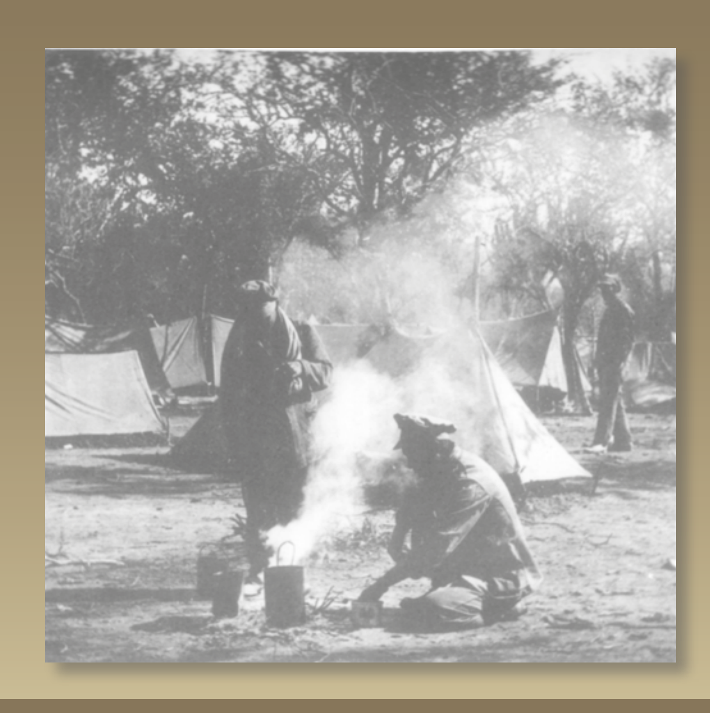


Cocina de campaña

Preparando el rancho (comida) en la retaguardia.

Dos camaradas

Una escena típica, dos camaradas improvisando alguna comida.



territorio perdido por lo menos hasta el río Parapetí.

La reacción paraguaya logró recuperar Mandeyapecua el 6 de mayo de 1935 con un ataque sorpresivo al regimiento boliviano Castrillo. Los dos regimientos de mayor fama en la campaña, el Lanza (boliviano) y el Valois Rivarola (paraguayo), maniobraron y contramaniobraron el uno contra el otro, sin poder batirse decisivamente.

La comisión de la Liga de las Naciones que en 1933 había querido conseguir una prórroga del armisticio entre Bolivia y Paraguay, tropezó con la negativa de Paraguay. Por ello, ante los ojos del mundo, la guerra era culpa del Paraguay. Mientras que Bolivia, gracias a su representante Adolfo Costa Du Rels quedaba como el país que quería la pacificación.

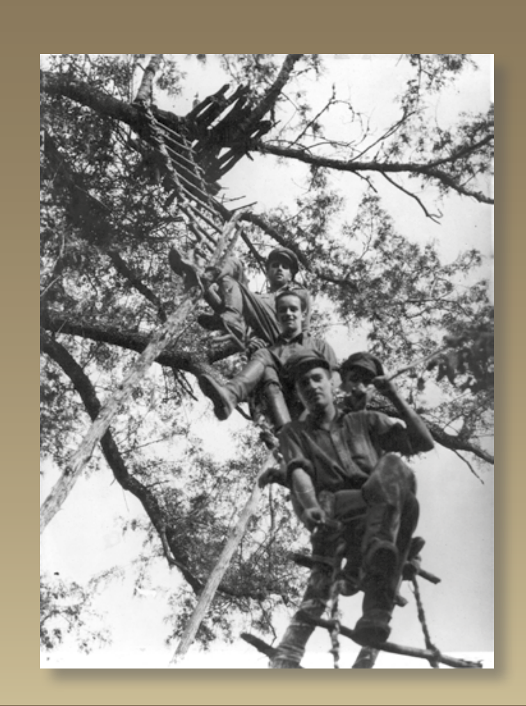
La organización ginebrina en 1935 debía reunirse para acordar san-



En un breve descanso

El camarada alfabeto escribe la carta que le dicta su compañero para algún ser querido, la madre o la enamorada, de la tierra natal.

Picada oriente



De abajo a arriba: Oscar Urioste Calvo; Carlos Revollo y Edmundo Lemaitre. Sector de Villamontes. 1935.

ciones contra el Paraguay. El Canciller argentino Carlos Saavedra Lamas que había estado siempre como representante mediador, se dio cuenta que la posible derrota del Paraguay en Ginebra, comprometía también el prestigio de la Argentina. Además su gobierno estaba cansado de la guerra desde que se hizo evidente que el ejército paraguayo no podía conseguir las zonas petrolíferas bolivianas, con cuya riqueza le hubiera podido pagar la importante ayuda que le venía prestando en dinero, víveres, armas, etc.

Saavedra Lamas se comunicó con el Canciller chileno Cruchaga Torconal para que cada uno enviase un representante a los dos países beligerantes para acordar la paz. Al contarse con las aceptaciones boliviana y paraguaya, los gobiernos de Buenos Aires y Santiago informaron al organismo ginebrino. La liga se desligó de la responsabilidad de seguir tratando el problema del Chaco



Picada Oriente

Abriendo camino en el sector de Villamontes.

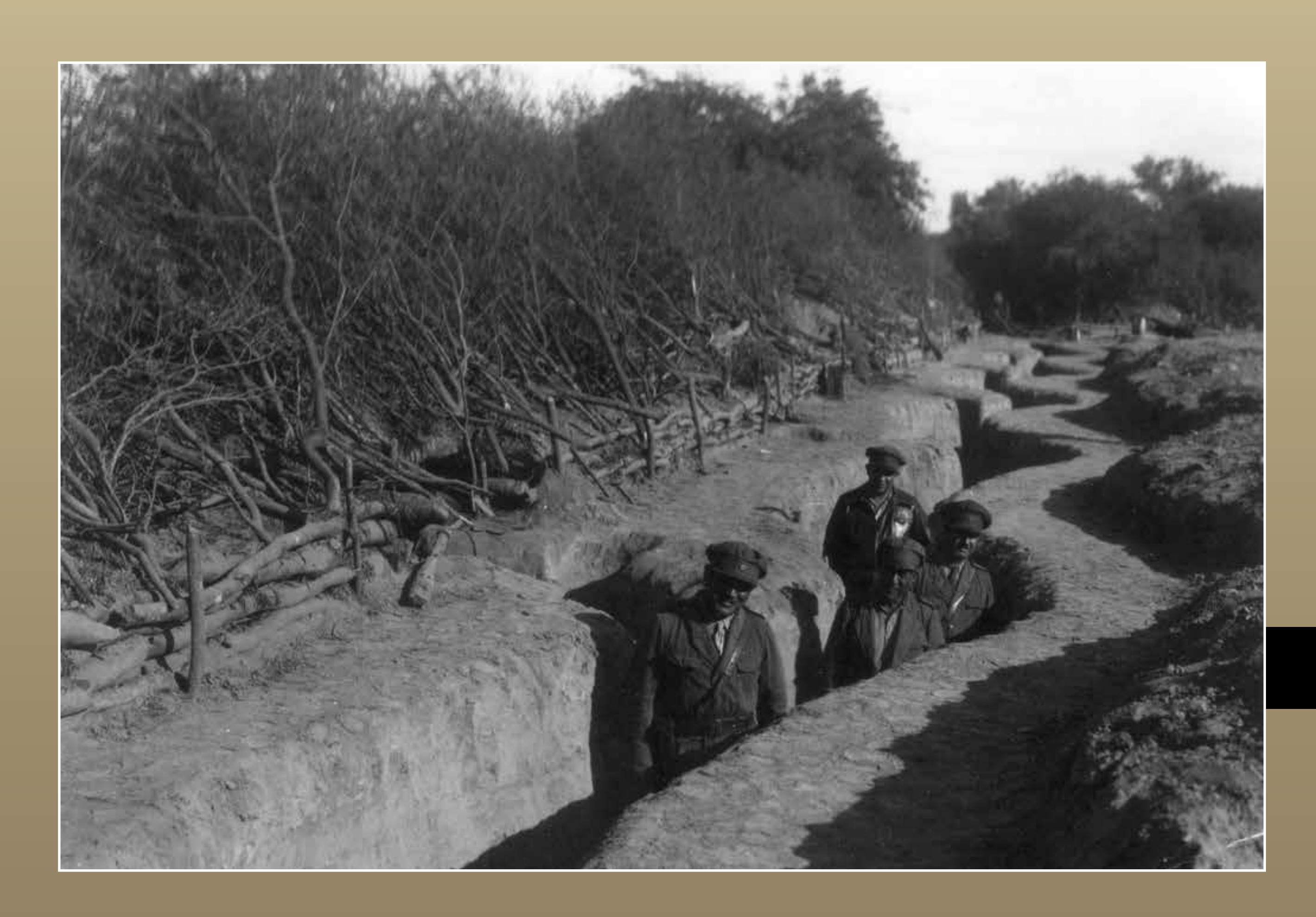
Tte. Pedro Barrau Pelaez

Antes de ingresar al Chaco.



y delegó esta misión a los países americanos.

El gobierno de Bolivia organizó una comisión dirigida por los señores Tomás Elío y Bautista Saavedra quienes viajaron antes a Villamontes para dialogar con el Comando. El Jefe de Estado Mayor comentó que había comenzado la contraofensiva pero que necesitaban más tiempo, si se hacía la paz debía ser sin vencedores ni vencidos, sin una transacción territorial. Antes de partir la delegación recibió el mensaje del presidente que si no se podía ajustar una paz honrosa, equitativa y conveniente para Bolivia, debian regresar sin suscribir pacto alguno. Afirmó rotunda y convencidamente que la nación se encontraba todavía en condiciones de prolongar la defensa, para lo cual el gobierno contaba con los recursos necesarios. **“El país no estaba agotado ni en hombres ni en dinero”.**



Trincheras en Villamontes

Oficiales inspeccionando trincheras en el sector de Villamontes.



Eduardo Urriolagoitia

Del Destacamento 111, muerto en el ataque a Gondra. 7 de julio de 1933.

Bolivia pretendía que la cesación de hostilidades se hiciese simultáneamente con el otorgamiento de garantías de que se llegaría a un acuerdo por el cual se sometería a un arbitraje de derecho la decisión de: **A cual de los dos países correspondía ser propietario del Chaco**. Para el Paraguay y Argentina lo urgente era suspender el fuego dejando a los dos ejércitos contendientes en la línea en que se encontraban y trasladando a una Conferencia de Paz, la solución del problema **que no podía ser otra que la de que cada nación quedase como dueña de lo ocupado al producirse el armisticio**.

El 8 de junio de 1935 décimo día de las negociaciones, llegaron a Buenos Aires noticias del contraste sufrido por las fuerzas bolivianas en la zona del Pozo del Tigre – Ingavi.

Estigarribia exageró su comunicado al respecto para impresionar a la diplomacia. La prensa argentina colabo-



Jefes bolivianos en primera línea

Gral. Enrique Peñaranda, General en Jefe del Ejército y el Cnl. David Toro, Cmdte. del Cuerpo de Caballería, pidiendo noticias a un oficial sobre la situación de ese sector. Samayhuate 1934.

Chalana de la Standard Oil

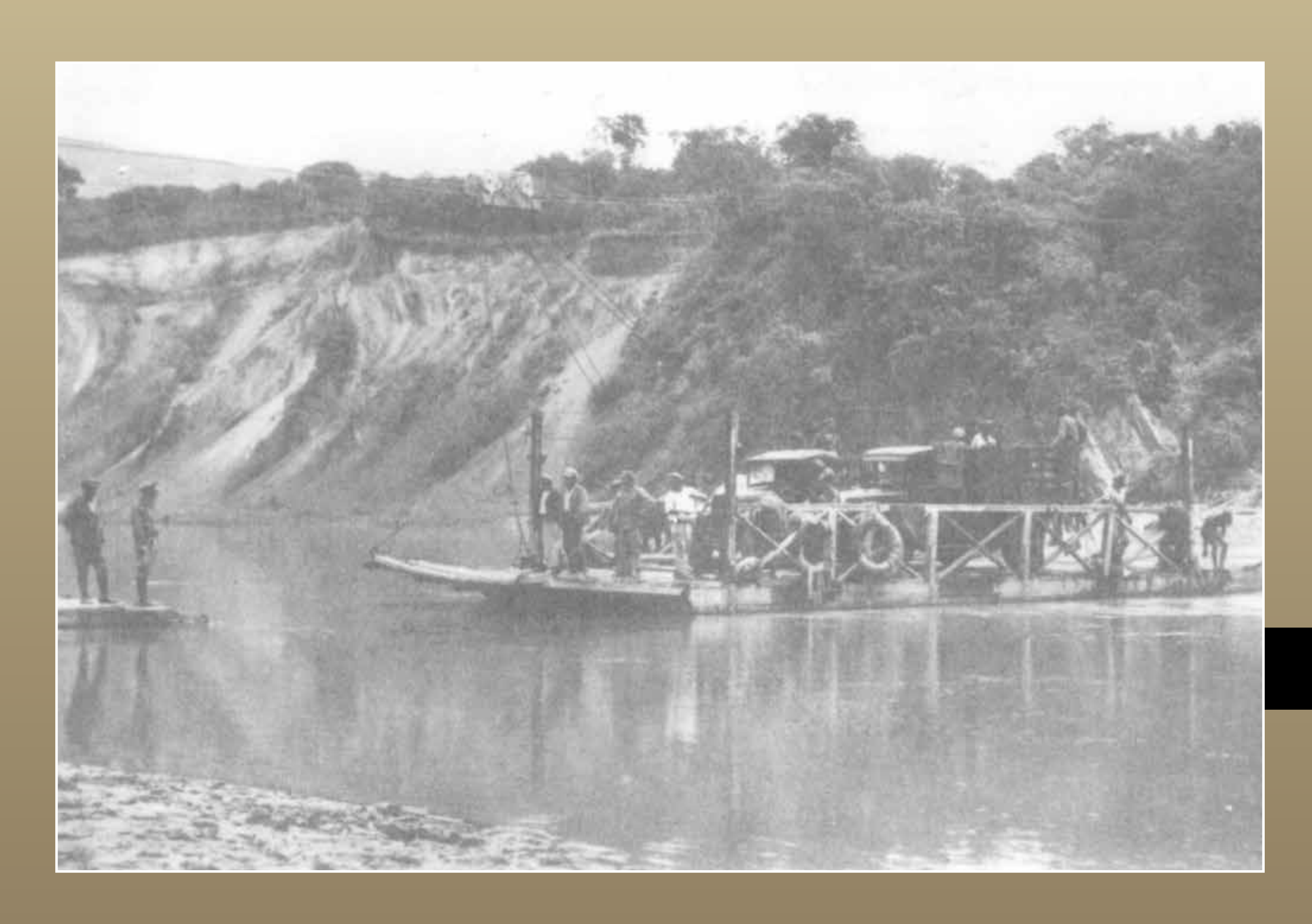


Utilizada por el Ejército para entrar al Chaco cruzando el río Pilcomayo. 1932.

ró en este propósito publicando con caracteres sensacionalistas: que **"la Sexta División boliviana había sido destrozada completamente".**

Finalmente, después de muchas reuniones, con la intervención de Argentina, Brasil y otros países, los delegados Elio de Bolivia y Riart de Paraguay, silenciosamente firmaron la paz. El proyecto de protocolo aceptado establecía:

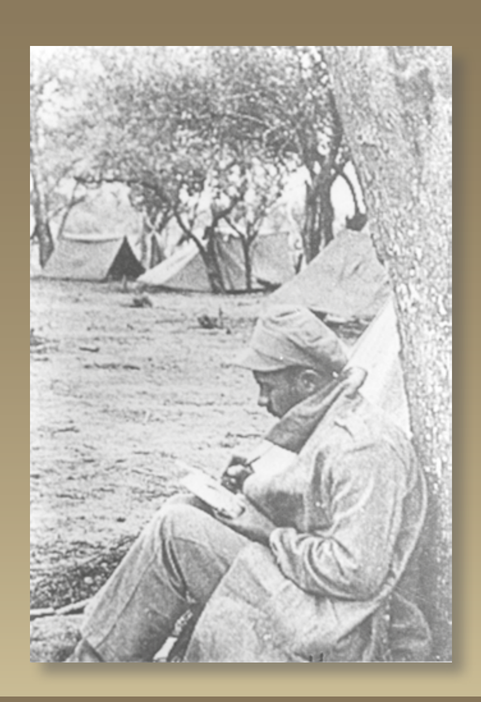
1. Cesación de las hostilidades sobre la base de las posiciones alcanzadas por uno y otro ejército.
2. Desmovilización en un plazo de 90 días.
3. La cuestión de fondo se discutiría en una conferencia a convocarse por el presidente argentino y que duraría hasta que se llegue a un acuerdo directo o se suscriba un compromiso arbitral para ser dilucidado por la



Chalana en el río Pilcomayo

Chalana, frágil enbarcación en la que cruzaron el río Pilcomayo 100.000 soldados y camiones.

Escribiendo a sus familiares



Soldado mandando noticias del frente a casa.

Corte Permanente de Justicia Internacional de La Haya.

En La Paz, luego de algunas aclaraciones pedidas a la delegación boliviana en Buenos Aires, el presidente Tejada y todos sus ministros aprobaron el protocolo. El 12 de junio en Argentina, en medio de repiques de campanas y otras manifestaciones de alegría, se suscribió el protocolo a cuyo texto habían dado su consentimiento. Se determinó que las hostilidades se suspenderían a las 48 horas.

Informados los jefes de los ejércitos en campaña impartieron las órdenes correspondientes de parar el fuego el 14 de junio a las 12 horas del medio día y de quedarse en sus posiciones hasta nuevas órdenes. Los bolivianos tenían órdenes de no entablar relaciones de ningún tipo con el enemigo. Una nueva orden del Comando Superior Boliviano dispuso que la mañana



Rancho en la línea

Rancho en la línea de defensa.

Soldado

Fructuoso Balderrama

Efectivo del destacamento 15.



del 14, media hora antes del Cese, se hiciese un hostigamiento general en todos los frentes, con todas las armas. La intención era hacer una demostración del potencial bélico para impresionar al enemigo. Se dispararon todos los cañones, morteros, ametralladoras y fusiles en un loco derroche de proyectiles. Los paraguayos alarmados respondieron con todas sus armas produciéndose a lo largo de las trincheras, desde el Pilcomayo hasta el Parapetí el combate de fuegos mas intenso de toda la guerra. Fue el adiós de las armas. El soldado rogó por su vida como no lo había hecho antes y disparó al azar, ya sin ánimo de hacer daño, sin embargo la guerra cobró sus víctimas aún en los últimos minutos. A las 12 en punto el silencio reinó en todo el Chaco, un silencio que anonadaba a todos los hombres. En uno y otro frente los cuerpos se incorporaron sobre el borde de las trincheras tratando de descubrirse a través de la maraña. A pesar de las órdenes, en algunos puntos los oficiales y soldados no pudieron re-



Trincheras defensivas

Trincheras en el sector villamontes.

En una trinchera

Oficiales solicitando fuego de artillería.



sistir la tentación de conocer de cerca al enemigo. Salieron de sus trincheras y caminaron hasta colocarse frente a frente, luego de saludarse militarmente se estrecharon las manos. La frialdad de los primeros momentos se trocó en camaradería. Confraternizaron entre sí cambiando escarapelas, cuchillos, bayonetas, se tomaron fotografías. La camaradería surgió tan espontáneamente que demostró que se habían enfrentado a una guerra sin odio entre pueblos que no se conocían.

El 18 de junio en el puesto Merino (campo de nadie) tuvo lugar el encuentro entre Peñaranda y Estigarribia acompañados por la delegación pacificadora, se estrecharon las manos pronunciando breves palabras llenas de honor y concordia. La oportuna ejecución de la banda disimuló lágrimas que brillaron en los ojos de muchos de los presentes.



Trincheras defensivas en Villamontes

Esperando al enemigo.

Puesto de defensa

Soldados bolivianos con ametralladora.



El balance del esfuerzo humano realizado por ambos países en los tres años de lucha arrojó estas cifras:

Paraguay	Movilizó 150.000 hombres Sirvieron en puestos de retaguardia 10.000 Cayeron Prisioneros 2.500 Muertos 40.000
Bolivia	Movilizó 200.000 hombres Sirvieron en puestos de retaguardia 30.000 Cayeron prisioneros 25.000 Muertos 50.000



En las trincheras

Ametralladoras en las trincheras.

Rastreador



Soldado buscando huellas para poder orientar a sus camaradas.

Salamanca, el ex presidente, deprimido y preparando su defensa, murió el 17 de julio de 1935. El 16 de mayo de 1936 Germán Busch y otros militares por influencia de David Toro pidieron la dimisión de Tejada Sorzano. David Toro asumió el mando y gobernó 14 meses hasta que Germán Busch le dio el golpe de estado para acabar él en el sitial supremo.

Germán Busch a los 32 años gobernó dominado por su carácter temperamental y por los políticos que abusaron de su ingenuidad para guiar su euforia hacia errores o aciertos. Durante su gobierno se aprobó el tratado de Paz con Paraguay. Busch se suicidó el 23 de agosto de 1939.

En Paraguay, en febrero de 1936 Rafael Franco derrocó a Eusebio Ayala. Éste y Estigarribia fueron encerrados en una celda, acusados de traición a la patria por haber pactado el armisticio



Trincheras defensivas en Villamontes

Esperando al enemigo.

Soldado paraguayo muerto

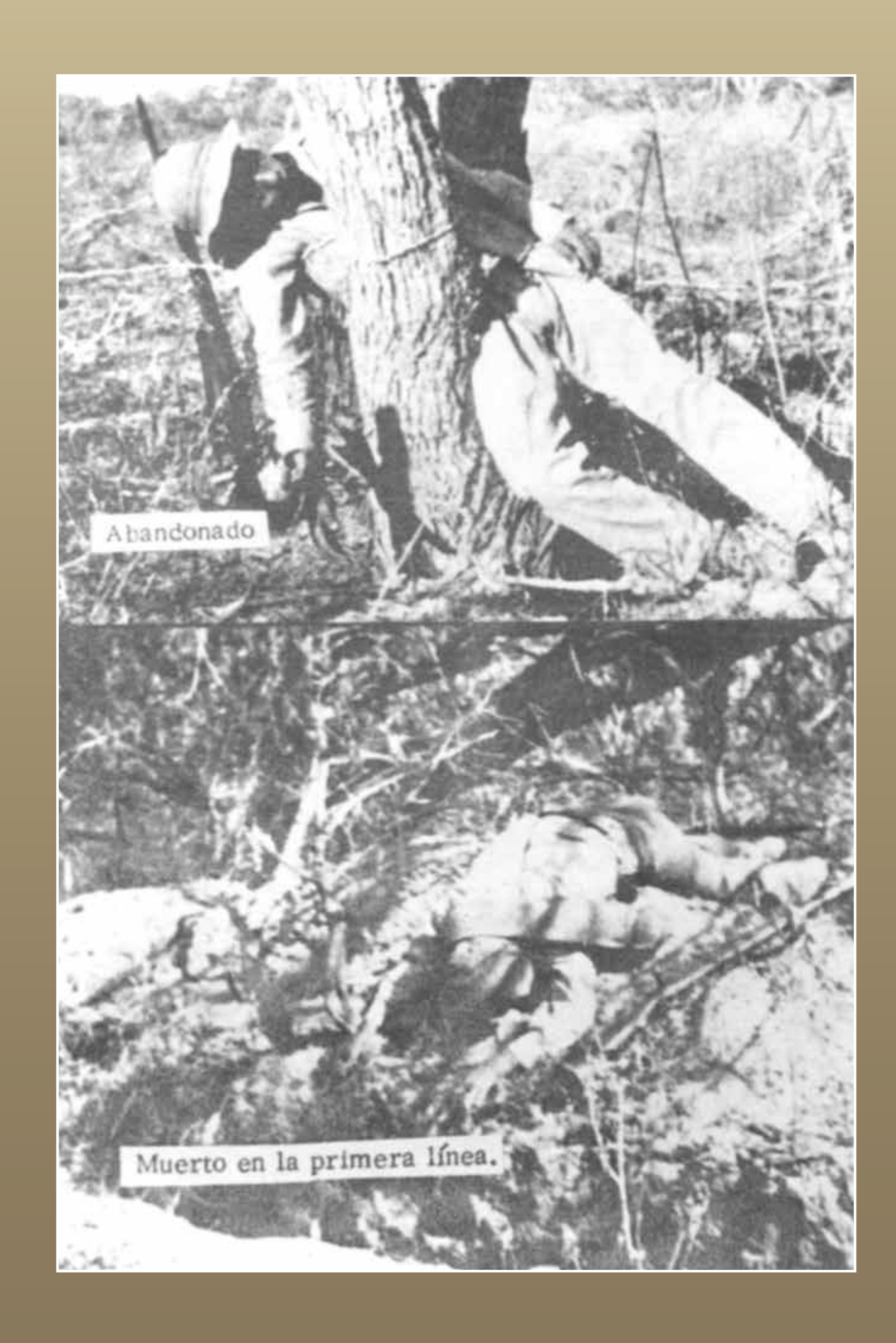
En medio de un pajonal del Chaco.



después de la batalla de Alihuatá. Después fueron exilados a Argentina.

Los errores de Franco concluyeron con su régimen y Félix Paiva fue posesionado en la presidencia provisional para proclamar a las elecciones que dieron el triunfo al Mariscal Félix Estigarribia. En 1940, el mariscal y su esposa tomaron un avión con intenciones de ir a pasar el fin de semana a orillas del lago Ypacaraí. El avión se estrelló a causa de la niebla falleciendo los tres tripulantes.

La Conferencia de Paz inició sus labores en Argentina en julio de 1935. La delegación Paraguaya negó su consentimiento a la repatriación de prisioneros y liberación del tráfico en el camino Villamontes Boyuibe - Charagua. En enero de 1936 la presión acabó por doblegar la voluntad de Paraguay y se pudo firmar un acta que establecía la devolución de los prisioneros. Bolivia repatrió 2.498 paraguayos, fallecieron 52 durante su cautiverio y 16 escaparon. El Paraguay devolvió 17.037 bolivianos,



Soldados paraguayos muertos

Muchos quedaron abandonados en el frente.

Prisioneros paraguayos

Al centro: padre e hijo prisioneros paraguayos, Izq. Cnl. David Toro; Der. Cnl. Rivas.



1097 fallecieron en el cautiverio y 2.000 escaparon. Estas cifras no incluyen los prisioneros heridos que se canjearon durante la guerra ni los que decidieron quedarse a vivir en el otro país.

Durante el año 1937, Bolivia se empeñó en conseguir un puerto de salida por el río Paraguay y Paraguay en negárselo y en no querer desprenderse de un solo palmo de las tierras conquistadas. El 21 de julio de 1938 en Buenos Aires, se firmó el Tratado de Paz, Amistad y Límites entre Bolivia y Paraguay. El Paraguay quedó como dueño de casi todo el territorio disputado. La demanda portuaria de Bolivia se acalló con la concesión de una lengua de tierra que penetra hasta el río Paraguay en la zona de su afluente Otuquis.



SÓLO EN FOTOGRAFÍAS

De la exposición "Guerra del Chaco", de la CASA DE LA LIBERTAD.





Cementerio en Villamontes

Un grupo de Hermanas Hijas de Santa Ana, luego de enterrar en un cementerio a soldados caidos en la Guerra del Chaco.



Cementerio de Villamontes

Varios ofrendaron su vida por la Patria.



Fin de la Guerra

Los Comandantes de los Ejércitos que pelearon tres años: Gral. Enrique Peñaranda y Gral. José Félix Estigarribia, se estrechan la mano delante de Jefes extranjeros de una comisión neutral que entró al Chaco a comprobar el cese de fuegos. Junio de 1935.



Fraternal encuentro

Oficiales y soldados bolivianos y paraguayos a los pocos minutos de terminada la guerra. 14 de junio de 1935.



Público y concentración escolar

Delante del palacio de gobierno de Buenos Aires, desde del cual el Presidente de la República Argentina anunció que había terminado la guerra del chaco. Junio 1935.



Conferencia de Paz del Chaco en Buenos Aires

SENTADOS TESTERA: primero de la izquierda Sr. Carlos Calvo Calvimonte 2º de la Delegación boliviana. Segundo de la izquierda: Sr. Tomás Guillermo Elío, Canciller de Bolivia. Tercero de la izquierda: Sr. Saavedra Lamas, Canciller de la Argentina. Cuarto de la izquierda: Canciller del Paraguay. Sentado detrás del Sr. Elío el Sr. Carlos Salinas Aramayo de la Delegación boliviana.



Comandantes en Jefe de ambos ejércitos

Los Generales Estigarribia y Peñaranda.



De la exposición fotográfica "Guerra del Chaco" de la CASA DE LA LIBERTAD.



Conferencia de Paz del Chaco en Buenos Aires

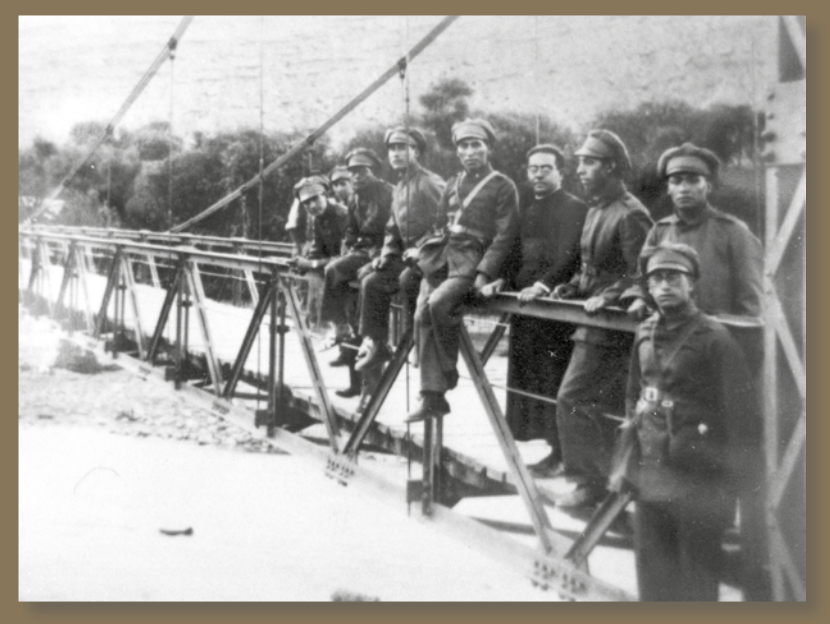
SENTADOS: quinto de la izquierda Sr. Tomás Elío Canciller de Bolivia. Sexto de la izquierda Sr. Saavedra Lamas, Canciller de la Argentina. Séptimo de la izquierda el Sr. Canciller del Paraguay. PRIMERA FILA DE PIE: tercero de la izquierda Sr. Carlos Salinas Aramayo delegado por Bolivia. Quinto de la izquierda Sr. Carlos Calvo Calvimonte, 2º de la delegación boliviana.

Tigüipa



Pueblo Tigüipa
con la misión franciscana.
1934.

Seminaristas del Dtto. 111



En Camargo junto al
párroco de ese beneficio,
pbo. Luis López Martínez.



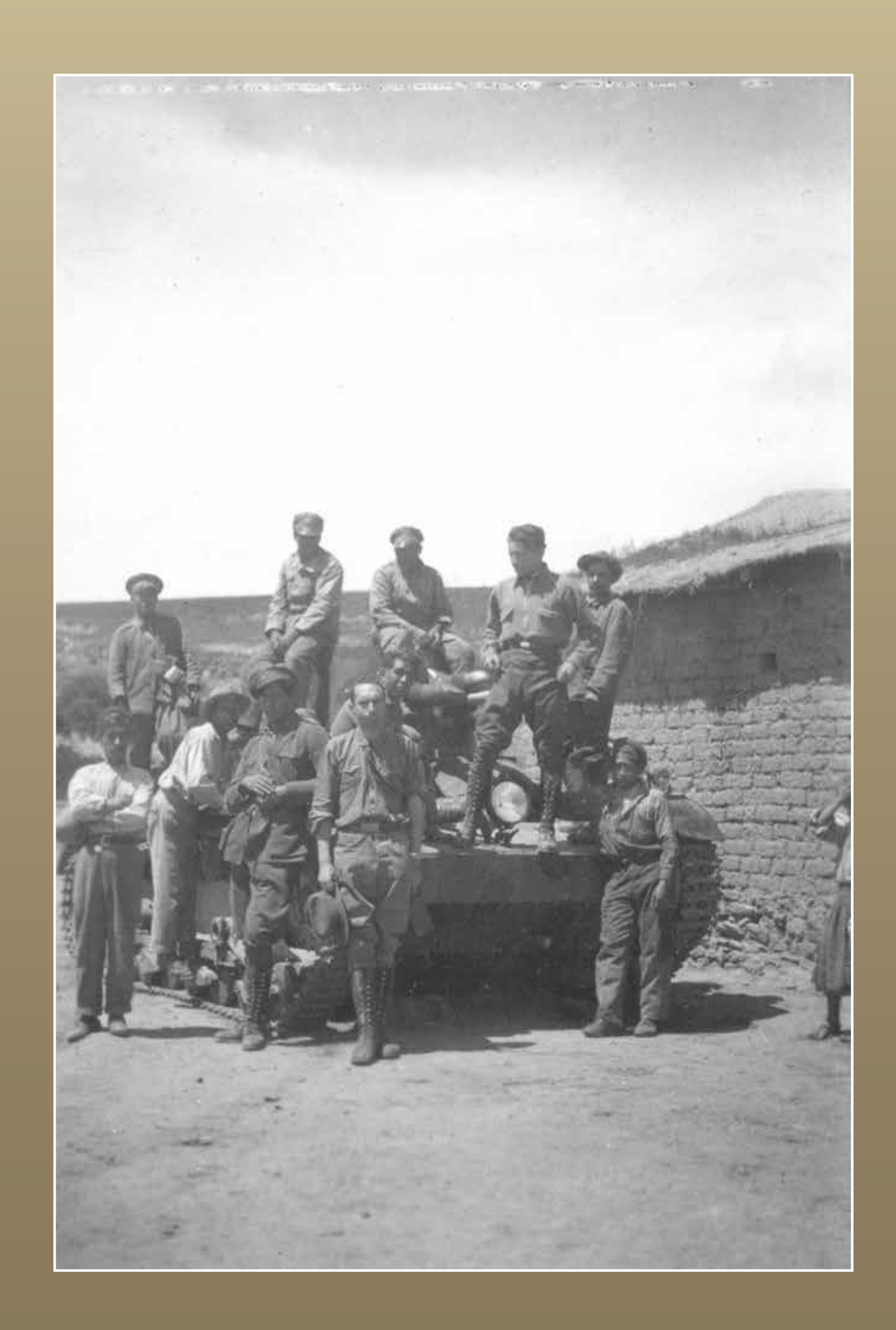
Soldados del Destacamento 111

René Calvo, Roberto Alvarez y Jorge Ibarnegaray.



Voluntarios abriendo sendas y construyendo puentes (José María Linares sosteniendo un teodolito)

Como muchos jóvenes bolivianos a quienes no tocaba aún ser reclutados, acudieron como voluntarios varios estudiantes de ingeniería para abrir sendas y construir puentes para el transporte de tropas y vituallas (este batallón de ingenieros estudiantes estaba dirigido por el Ing. Roberto Arce Alvarez).



José María Linares

(del Cuerpo de Voluntarios)

El primero de pie sobre el tanque de guerra.



Los dos Jefes vencedores de la gran batalla de Villamontes

Cnl. Bernardino Bilbao Rioja, Comandante del sector sur. Tcnl. Oscar Moscoso Gutiérrez, Jefe de Estado Mayor, 1935.



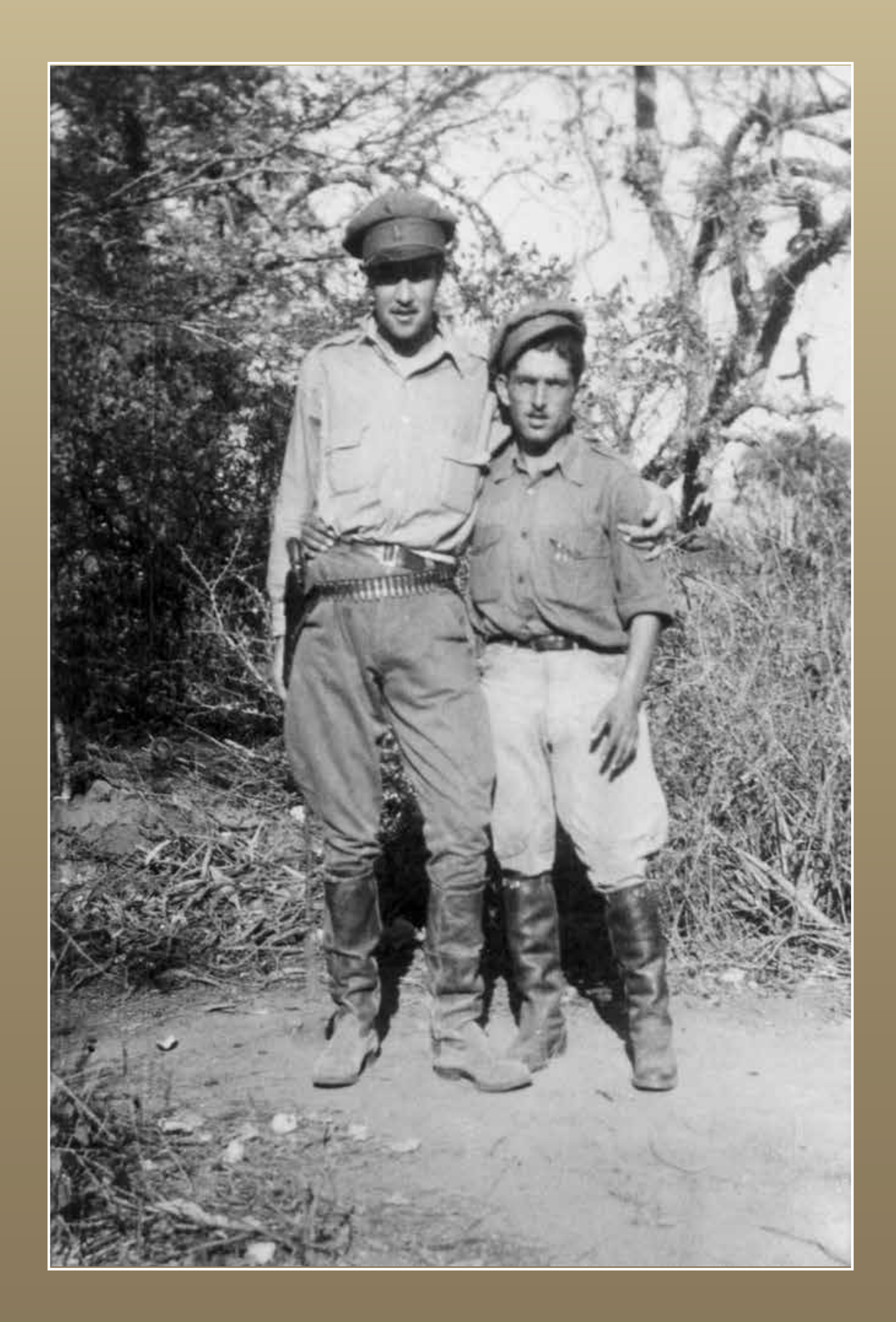
El Comandante en Jefe del Ejército y su Estado Mayor

Tcnl. Oscar Moscoso Gutiérrez, Gral Julio Sanjinés, Gral. Enrique Peñaranda, Cnl. Felipe M. Rivera, Cnl. Bernardino Bilbao Rioja, Cnl. David Toro. Samayhuate, 1934.



Comando de la Novena División

My. Alfredo Peñaranda, Jefe de Estado Mayor; Tcnl. Oscar Moscoso Gutiérrez, Comandante; My. Guillermo del Castillo, Jefe de Operaciones. Cañada Chile, 1934.



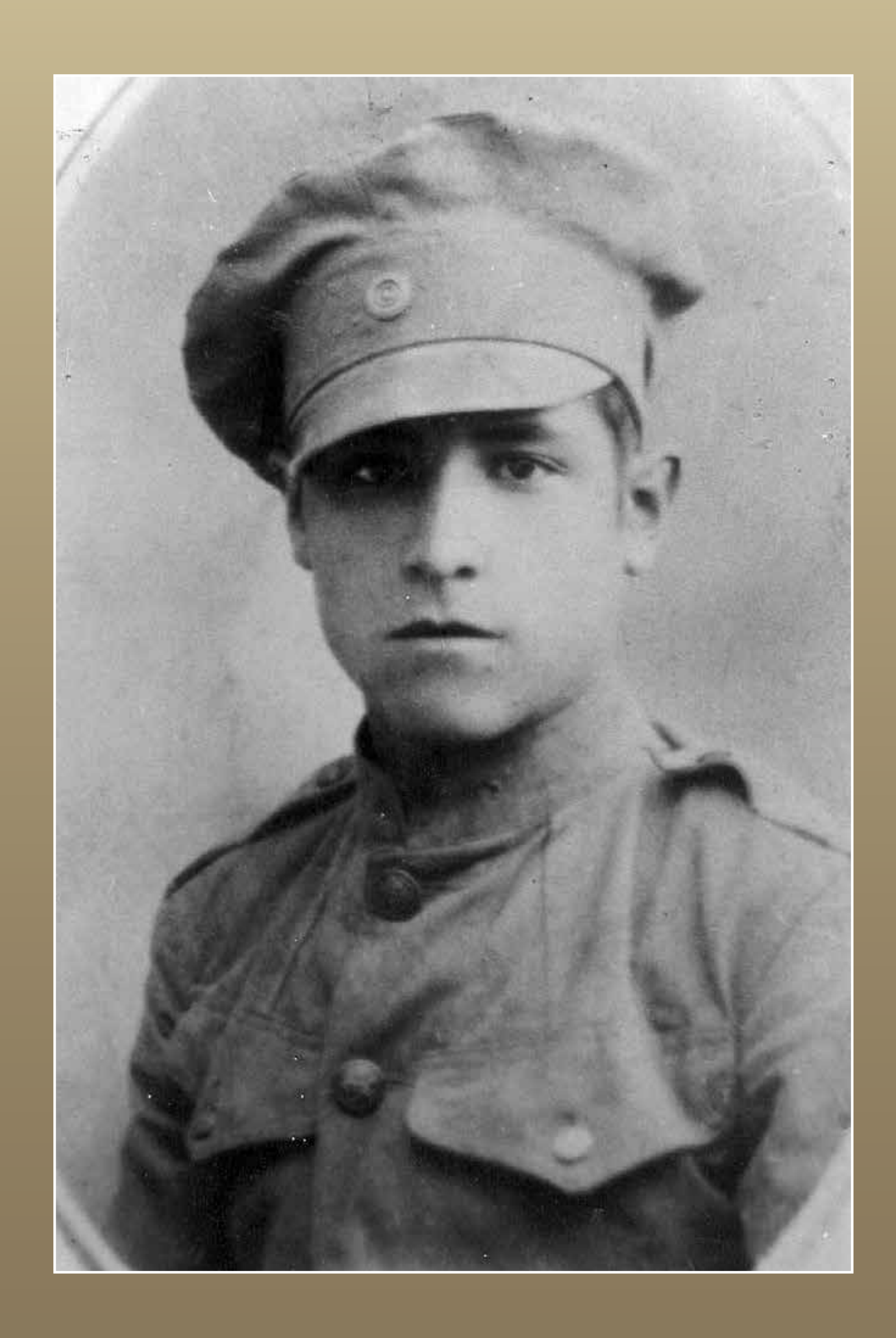
Sbtte. Gastón Querejazu

Efectivo del Regimiento Lanza “5” de Caballería.



Soldados del Destacamento 130

De izquierda a derecha: Enrique Huerta Salanova; Jorge Zamora Blacud; Felipe Arana Urioste; Roberto Querejazu Calvo.



Soldado

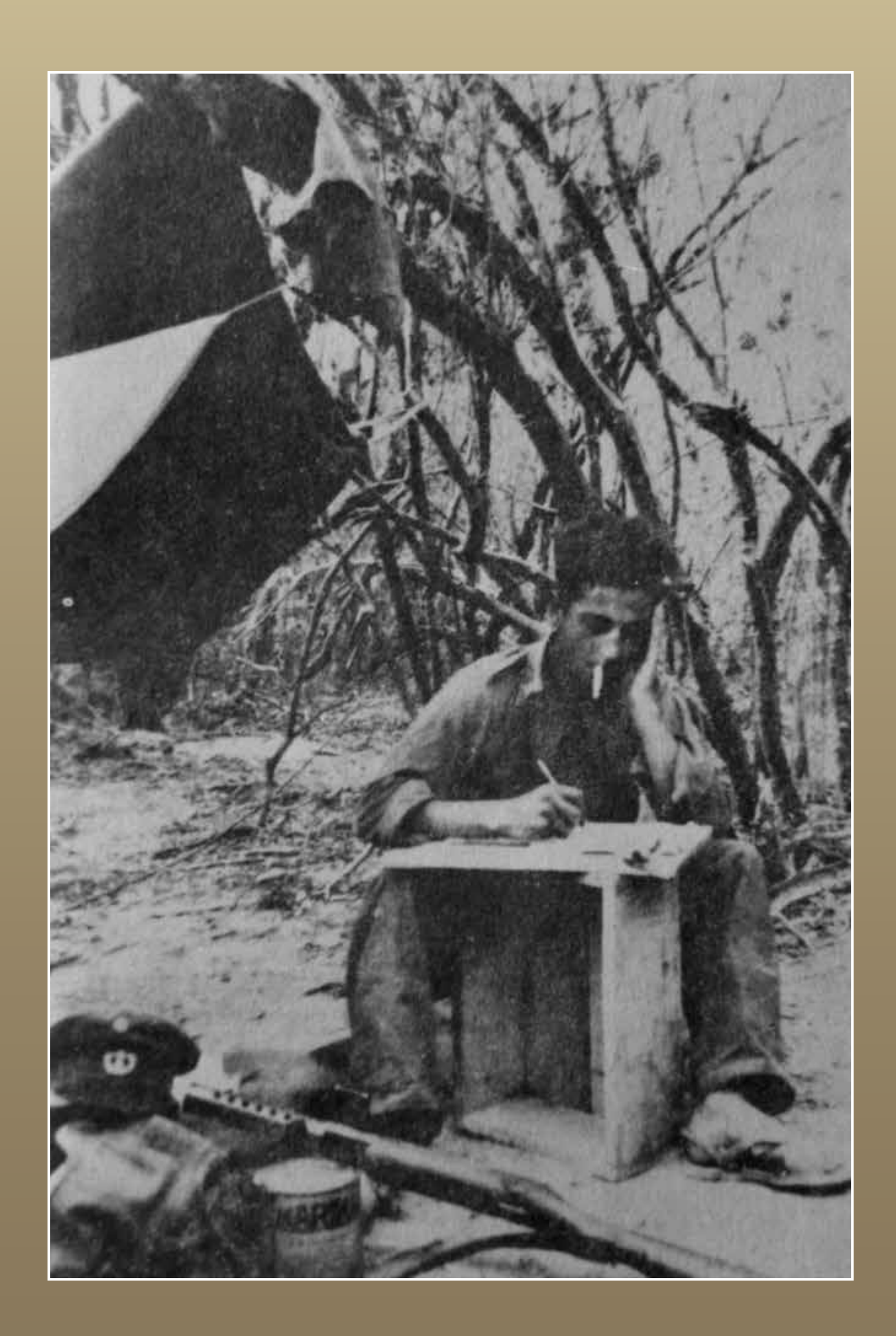
Hernando Michel Moscoso

Partió a la Guerra del Chaco el 1ro. de junio de 1934, en el Destacamento 220.



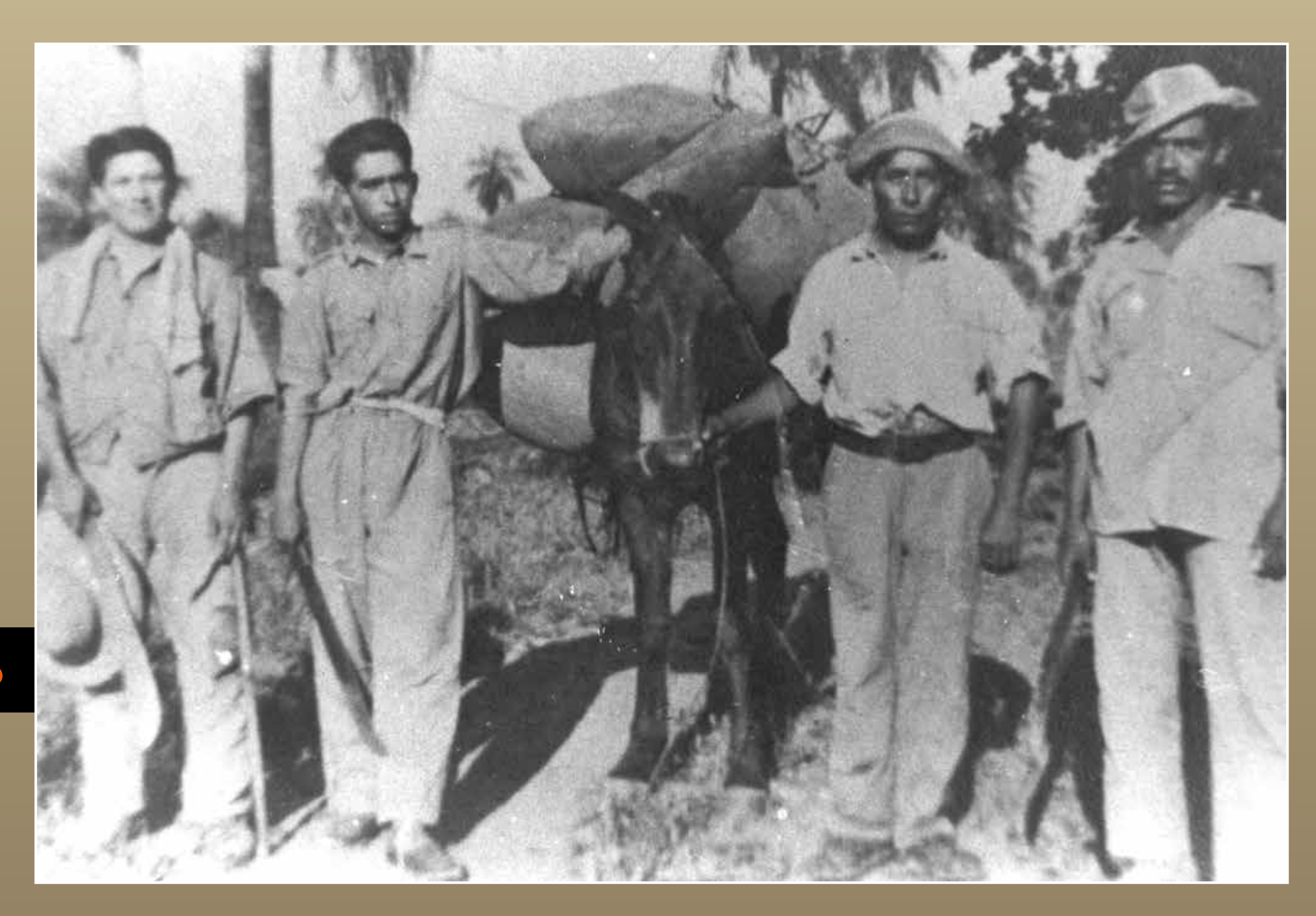
Hermanos Querejazu Calvo

De izquierda a derecha: Carlos, Roberto, Mamerto (Contralor General) y Gastón.



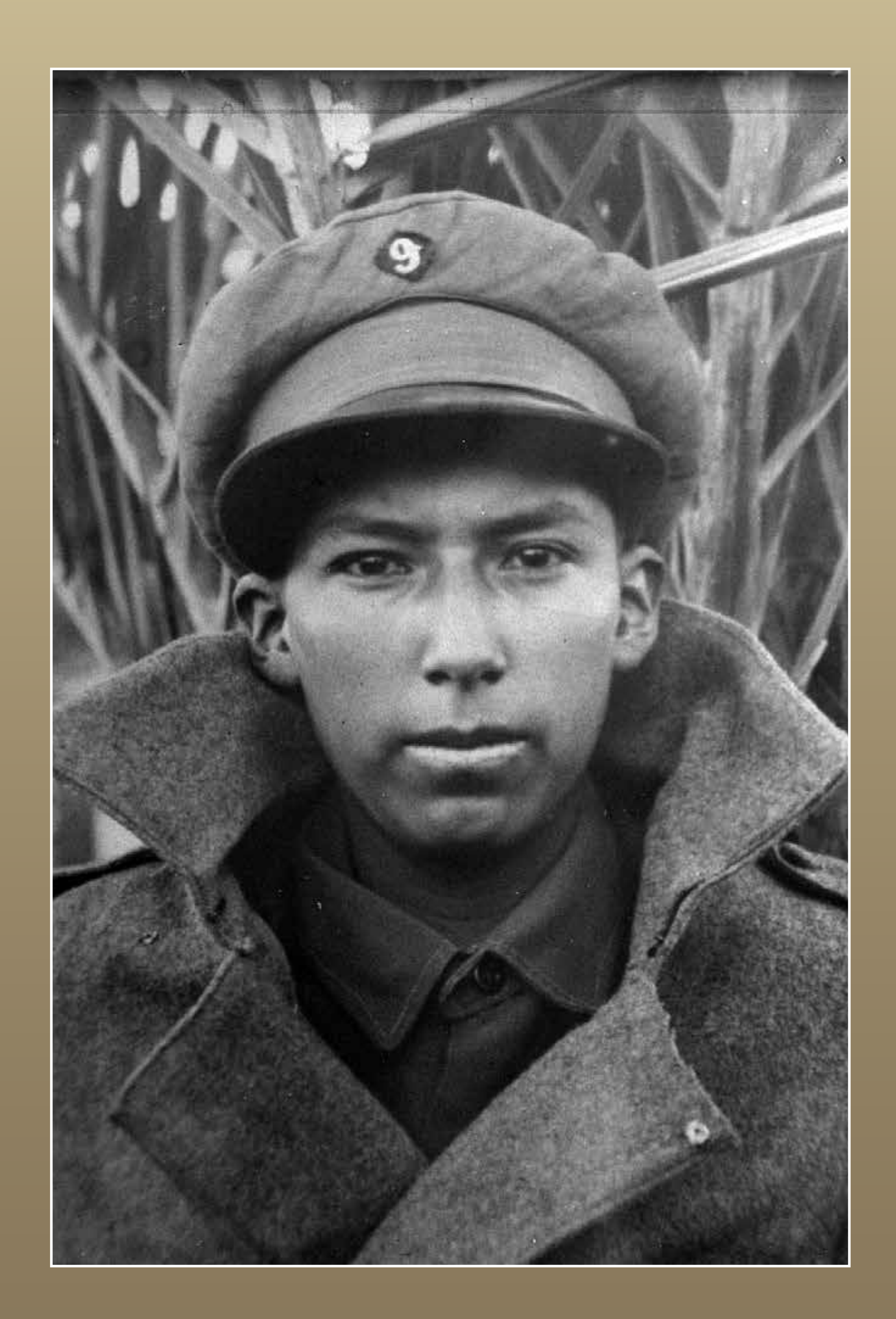
Cadete del Colegio Militar

Escribiendo a casa en un momento de descanso.



El combatiente Oscar Frerking Salas

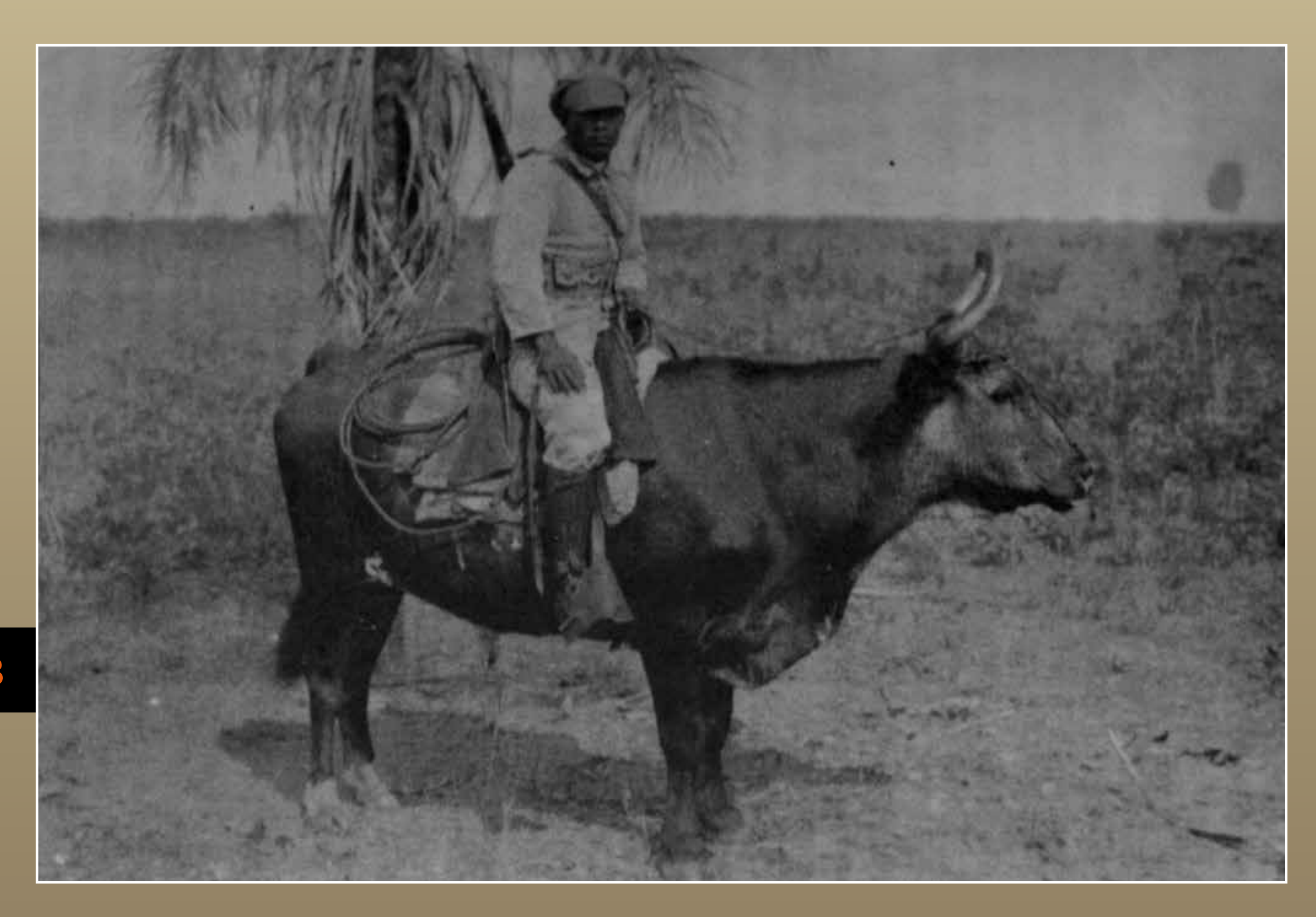
Durante su cautiverio en el Paraguay, con otros amigos sucresenses entre ellos el después médico Dr. Jorge Yañez.



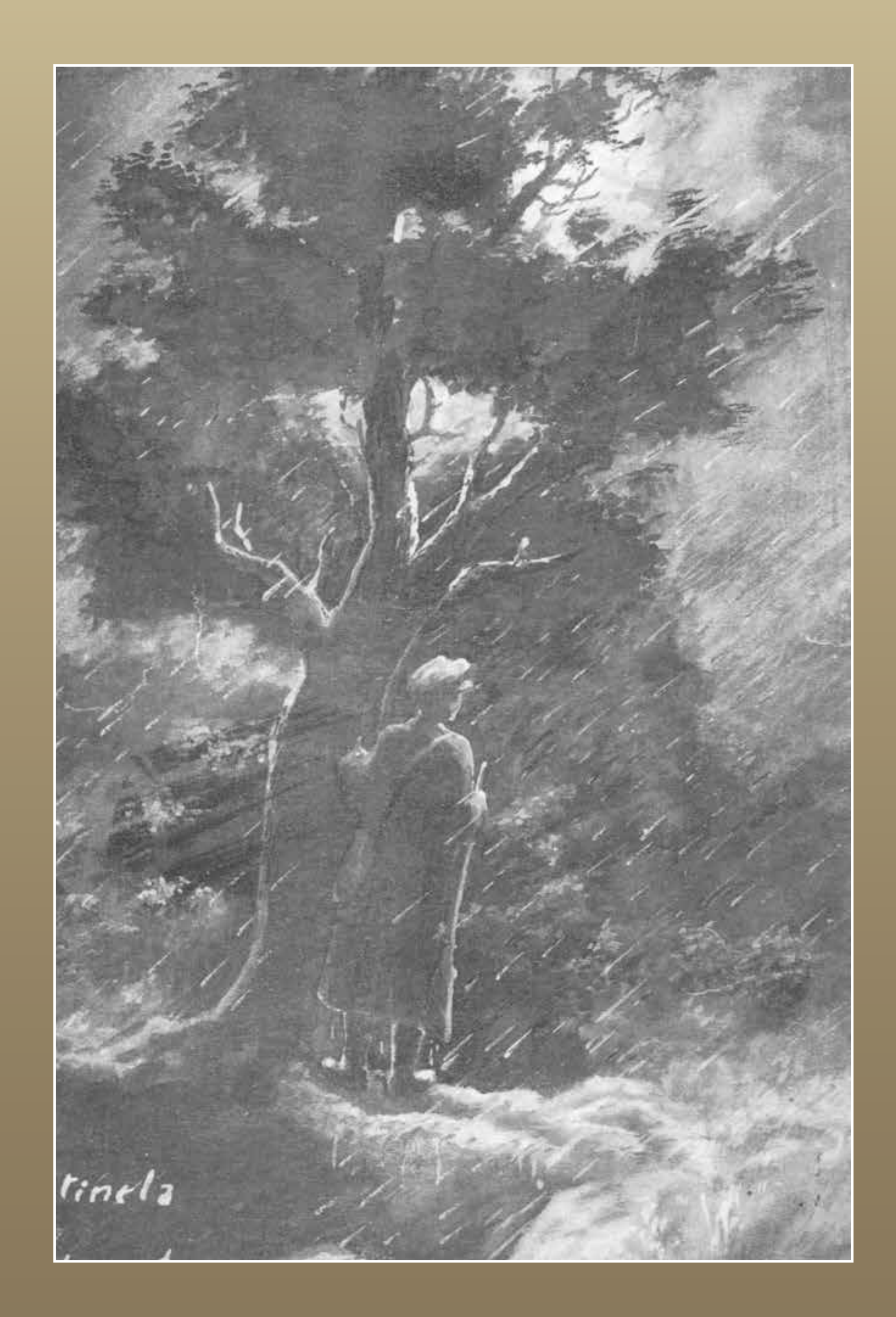
Soldado

José Luis Padilla

Del Regimiento "Santa Cruz".



En Buey - Caballo, zona de Roboré

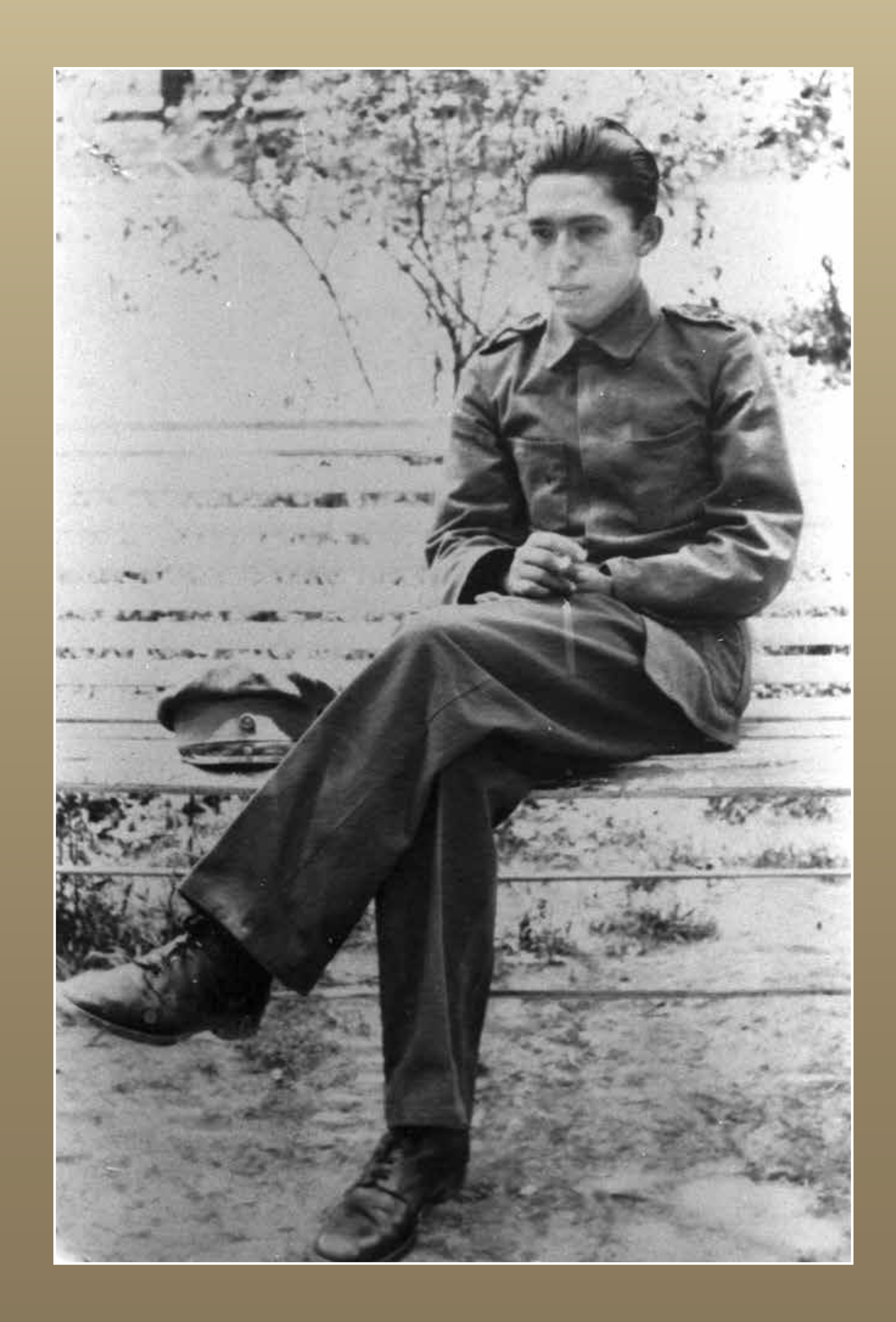


Centinela en la lluvia

Puesto Charata, 1933.



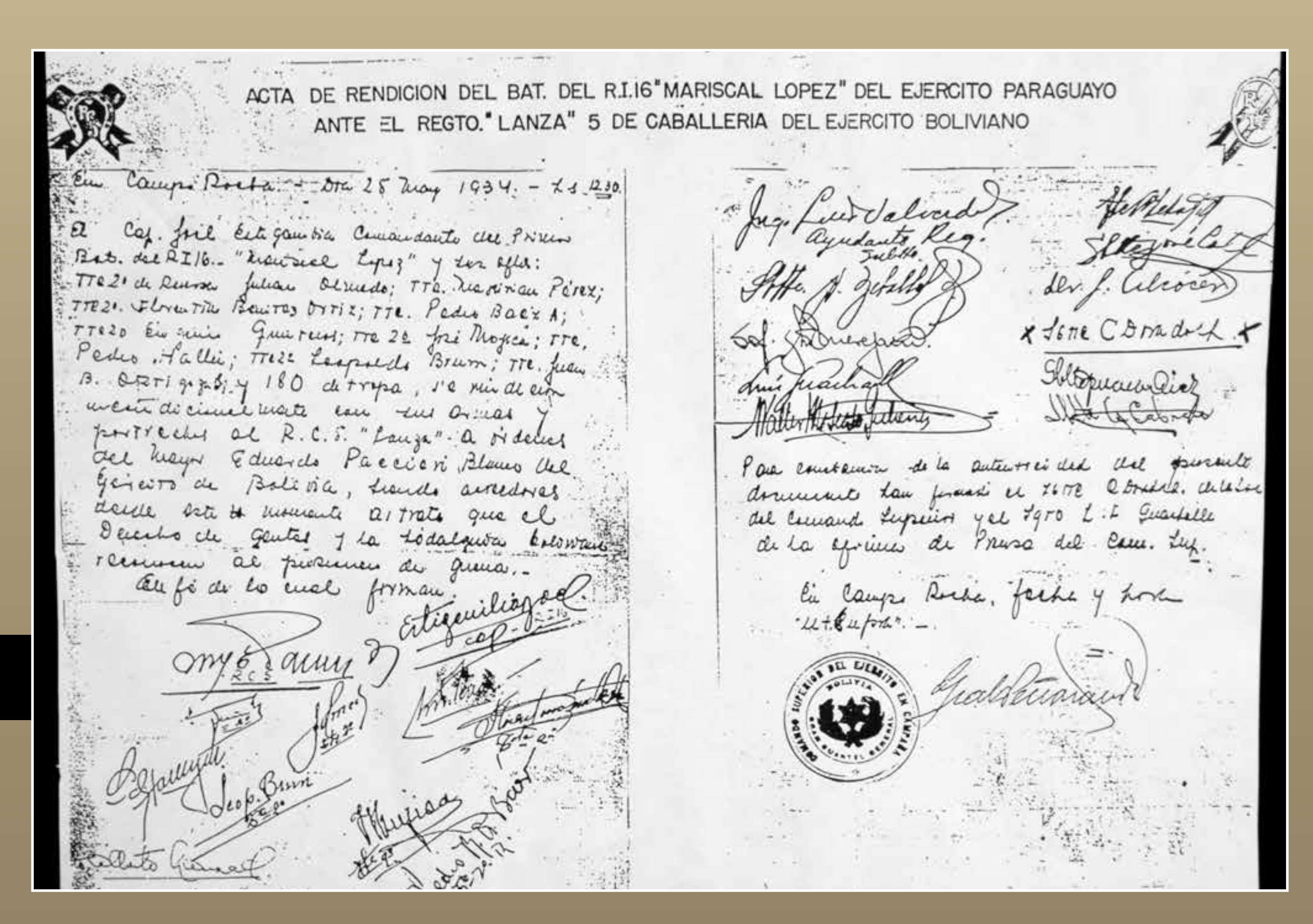
Cauteloso avance de una patrulla, 1933.



Sbtte.

Oscar Frerking Salas

Soldado, después Suboficial y luego Subteniente, perteneció al Regimiento “Sucre” 2 de infantería y posteriormente al Regimiento “Campos” 6 de Infantería.



ACTA DE RENDICION DEL BAT. DEL R.I.16 "MARISCAL LOPEZ" DEL EJERCITO PARAGUAYO
ANTE EL REGTO. "LANZA" 5 DE CABALLERIA DEL EJERCITO BOLIVIANO

En Campo Rocha. – Día 25 May 1934. – H. 12.30.

El Cap. Joel Estigarribia Comandante del Primer Bat. del RI16. "Mariscal Lopez" y los ofls: Tte 2º de Reserva Julian Olmedo; Tte. Maximiano Pérez; Tte 2º. Florentino Benitez Ortiz; Tte. Pedro Baez A; Tte 2º [illegible] Guerreros; Tte 2º José Mojica; Tte. Pedro [illegible]; Tte 2º Leopoldo Brun; Tte. Juan B. Ortiz [illegible] y 180 de tropa, se rinden [illegible] con sus armas y pertrechos al R.C.5. "Lanza" a órdenes del Mayor Eduardo Paccieri Blanco del Ejército de Bolivia, siendo acreedores desde este momento al trato que el Derecho de Gentes y la hidalguía boliviana reconocen al prisionero de guerra.–
En fé de lo cual firman.

Para constancia de la autenticidad del presente documento han firmado el Tte. [illegible] del Comando Superior y el Sgto [illegible] de la Oficina de Prensa del Com. Sup.

En Campo Rocha, fecha y hora ut supra.–

Acta de rendición

Del Regimiento Paraguayo "Mariscal López" 16 de infantería, ante el Regimiento Boliviano "Lanza" 5 de Caballería.



Sbtte.

Gastón Querejazu

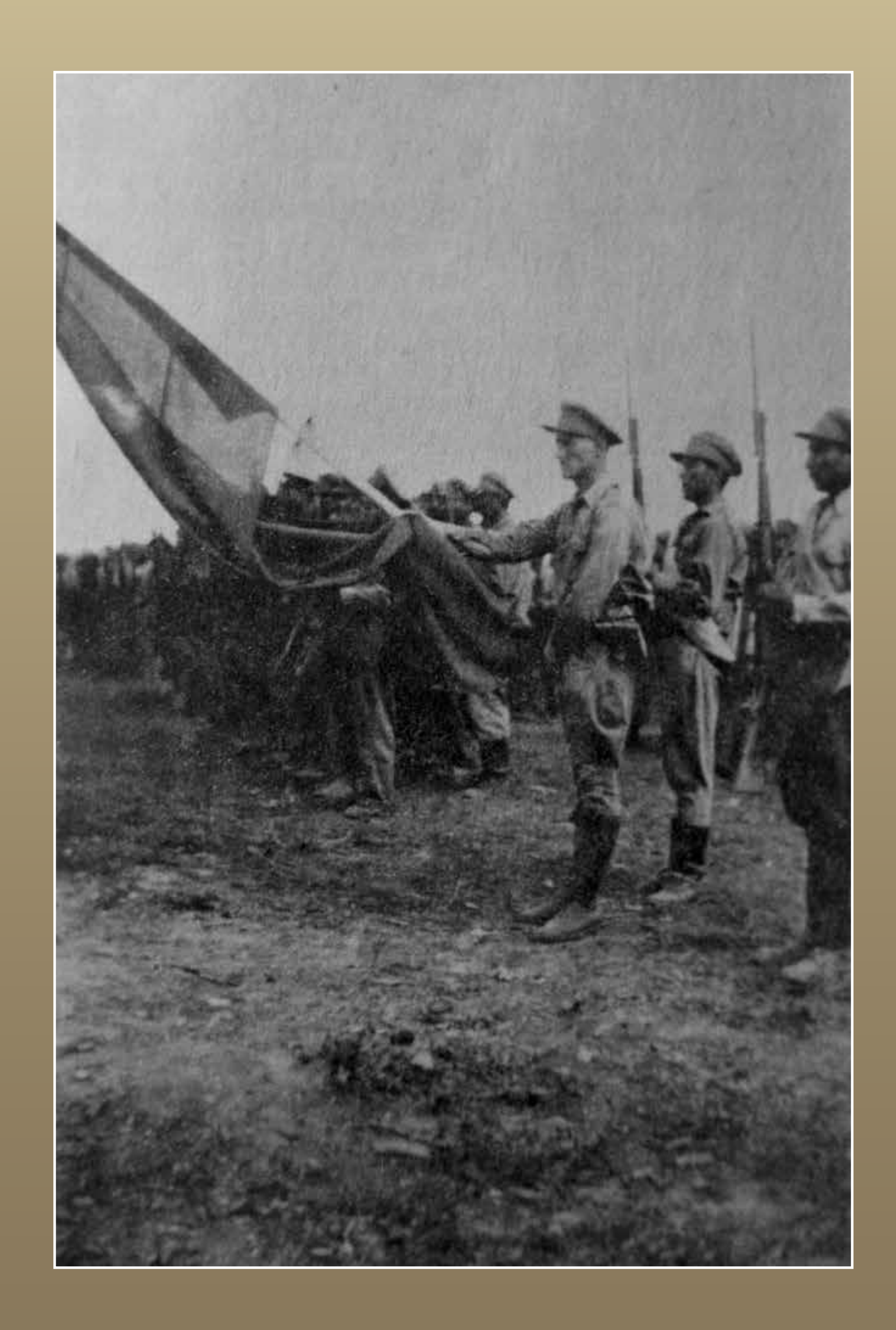
Roberto Querejazu despidiendo a su hermano Gastón, en su marcha al Chaco, en el Regimiento 36.

Soldado

Policarpio Gutiérrez Nogales

Del Regimiento “Chichas” 7mo. de Caballería.



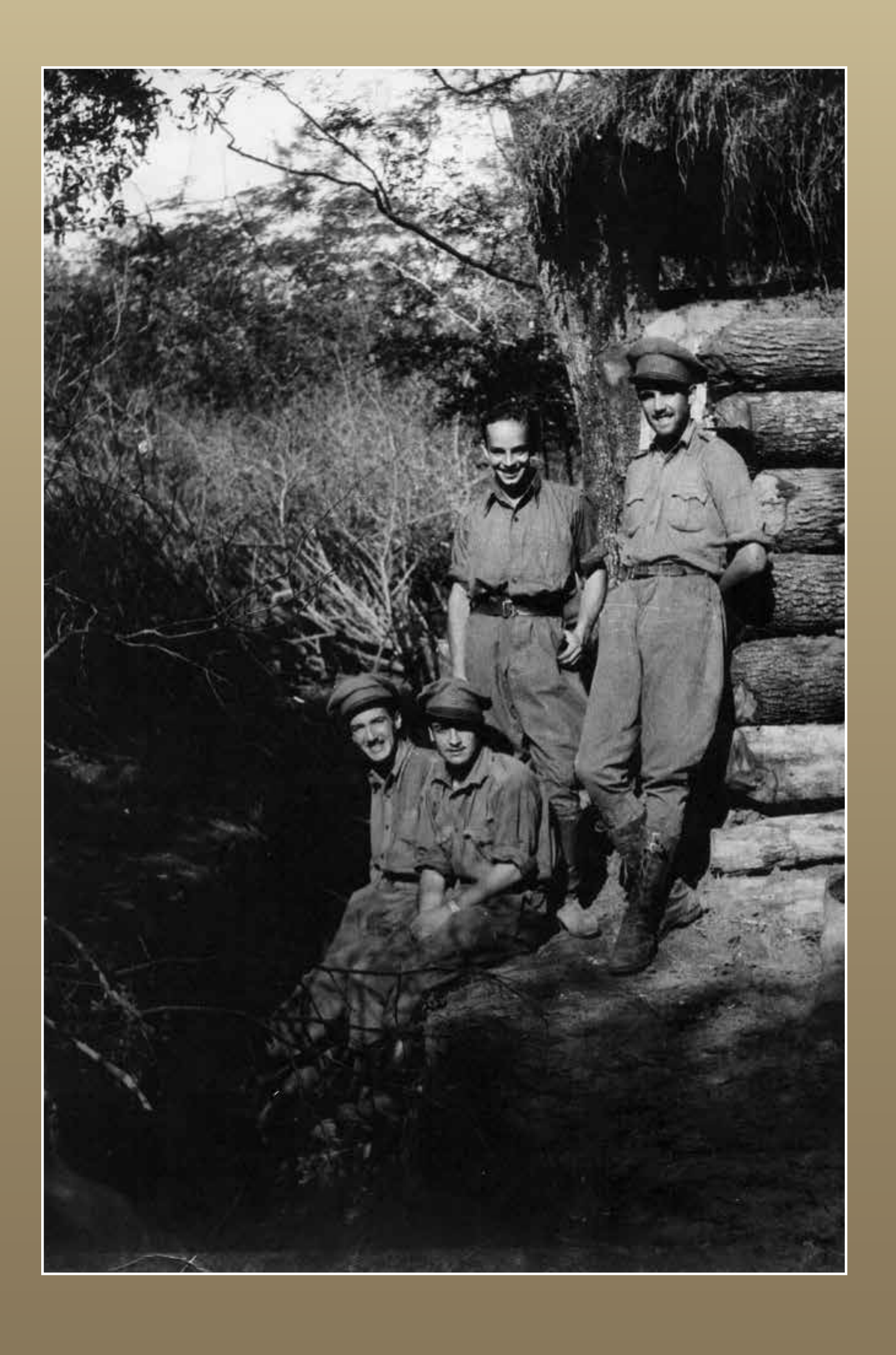


Abanderado

Del Regimiento “Campos” 6 de Infantería.

En Villamontes

De izquierda a derecha: Oscar Urioste Calvo, Carlos Revollo, Edmundo Lemaitre, Roberto Querejazu C., trincheras de la defensa del Fortín Villamontes. Junio de 1933.





Gral.

Oscar Moscoso Gutiérrez

Al inicio de la contienda era Mayor y ocupó la Laguna "Chuquisaca" el 15 de junio de 1932. Después de la Guerra ascendió a General.





La CASA DE LA LIBERTAD presenta esta Historia Fotográfica de la GUERRA DEL CHACO con planos, mapas, armas, brújulas y otros objetos usados en la contienda. Las fotografías registran escenas auténticas de la campaña bélica en los pajonales, en medio de la maraña espinoza, en las trincheras y chapapas y en la retaguardia. Son imagenes de acciones de combate, de descansos para comer el rancho o escribir a la madre o a la novia, de hospitales de sangre, de pauchis y nidos de ametralladoras. Muestran columnas de camiones, de tropa en marcha hacia el frente, aviones de combate, enfermeras, médicos, prisioneros y soldados enemigos caídos en la acción.

Mariela Llanos ha preparado estos textos resumiendo la obra "Masamaclay", del escritor-excombatiente e historiador Don Roberto Querejazu Calvo, logrando mantener lo más saliente además del rigor histórico y el dramatismo descriptivo de la obra original.

Esta retrospectiva está dedicada con profunda veneración y gratitud a los que yacen bajo una cruz en el Chaco. Dedicada también a los que sobrevivieron tras esos durísimos años de campaña, años de sed, de hambre, de cansancio, en los que el soldado boliviano, en condiciones de extrema penuria, enfrentó a dos enemigos: el paraguayo y la naturaleza hostil.

Con ella se pretende honrar a los 50.000 muchachos bolivianos que murieron en la defensa de la última frontera de la Patria, a los que quedaron heridos y a los que pudieron regresar a sus hogares con la frente alta por el deber cumplido con honra y valor. Está destinada a las nuevas generaciones, a los que nacieron después del conflicto y cuentan entre sus abuelos a veteranos de la guerra, a los que aún hoy de alguna manera disfrutamos de la riqueza por la cual ofrendaron su juventud o sus vidas los combatientes del Chaco.